

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD  
ESPECIALIZACIÓN EN EDUCACIÓN, CULTURA Y POLÍTICA  
ESCUELA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
ECEDU**

**Entre recuerdos y enseñanzas docentes en conflicto nacional.**

**Problemáticas de la labor docente dentro del conflicto armado político-militar a través de historias de vida de docentes en Cundinamarca y Sur del Tolima entre los años 1993 y 2003.**

**Yuliet Marcela Rodríguez Castro**

**1069735342**

**Asesor: José Manuel Alba Maldonado**

**Fusagasugá 30 de Octubre 2016**

## Resumen

El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto de investigación para alcanzar el título de especialista en educación, cultura y política de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, la línea por la que se optó dentro de la ECEDU es educación y desarrollo humano; esta investigación enfatiza en historias de vida docentes en el conflicto entre los años de 1993 al 2003, se realizó en el marco del modelo cualitativo, el tipo de investigación descriptiva utilizando como componente metodológico la historia de vida.

En estas líneas se trata de resaltar la labor de los docentes en medio del conflicto en zonas de alta influencia de grupos alzados en armas del Tolima y Cundinamarca, en la primera parte se dará un marco contextual del desarrollo de la violencia en Colombia y en las zonas de incidencia laboral de nuestros docentes, es decir Cundinamarca y Tolima, posterior a ello se hace un marco teórico acerca de la situación de la escuela, la educación y el conflicto armado.

Finalmente se entrelazan las historias de vida de los docentes protagonistas de la investigación con referentes teóricos que han abordado la situación de los docentes en el conflicto, estas categorías se enmarcan en dos grandes subtemas las cuales son la escuela y la labor docente. Finalmente se realiza un debate u análisis que deja ver falencias a nivel estatal frente a la educación y los docentes en medio de los actos de la insurgencia, pues se refleja que el estado y los entes encargados de educación omiten el necesario apoyo que este servicio público debe tener en contextos marginales y azotados por diversas formas de violencia armada.

Finalmente se concluye la investigación resaltando la labor docente y su rol vocacional, que a pesar de la adversidad sigue creyendo en el proyecto de nación. Ahora le invito a que realice su lectura total.

## Índice General

	Pg.
Introducción	5
Justificación: Del ¿Por qué apostarle al tema de investigación?	6
Definición del problema: Pensando una problematización.	9
Objetivos	11
Marco teórico.	12
Un poco de sabor de la violencia en Colombia.	12
¿ Que paso en el Tolima y sur de Cundinamarca en la época de la violencia de los noventa y comienzos del nuevo milenio?	16
Reflexiones: Educación, escuela, conflicto, victimas y docentes	25
Aspectos metodológicos... Los ojos de la investigación.	33
Resultados	35
Sabor a historia de vida docente	35
¡Mambrú está en la guerra! Relatos de educadores en el conflicto, de sus escuelas y sus escolares.	39
Más que civiles, docentes con vocación.	45
Entre anécdotas y vivencias para reflexionar, relatos de guerra (Bonus track).	52
Discusión de Resultados: Ahora, ¡el debate!	54

Conclusiones: Para Finiquitar. 56

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS 58

### **Índice de tablas y figuras.**

	Pg.
Figura 1. Repúblicas independientes de los sesenta. Fuente. Wikipedia.	17
Figura 2. Zona de influencia del bloque oriental de las FARC en los noventa. Fundación ideas para la paz. 2015.	20
Figura 3. Acciones armadas en el Tolima en los noventa, bando dominante. Fuente Observatorio del programa presidencial de derechos humanos. 2002.	24
Figura 4. Desplazamientos y secuestros en los noventa y nuevo milenio en el Tolima. Fuente: Monografía Político Electoral Tolima. 2002.	25

## **Entre recuerdos y enseñanzas docentes en conflicto nacional.**

### **Problemáticas de la labor docente dentro del conflicto armado político-militar a través de historias de vida de docentes en Cundinamarca y Sur del Tolima entre los años 1993 y 2003.**

#### **Introducción**

La historia de nuestro país, se entiende en términos de guerra, desplazamientos, en general de violencia, situación que ha llevado que muchos de los aspectos sociales que son necesarios y permean el constructo social sean analizados y documentados desde la perspectiva de guerra y violencia. La educación es un elemento clave para las sociedades a nivel mundial, es así que se plantea como una de las metas para el desarrollo o un instrumento clave para el cambio social.

La educación en Colombia actualmente tiene diversas falencias y problemas que están siendo abordados, es el caso de la calidad y el buen desempeño, la cobertura, la primera infancia, entre otros, sin embargo ella siempre ha sido un elemento latente en la sociedad y no es de omitir que dentro de un estado fallido como el nuestro, fue y ha sido el punto de presencia estatal en los lugares más vulnerados y devastados por la violencia de los grupos al margen de la ley y el estado.

De esta forma, en esta investigación que se encuentra en el marco de unos diálogos de paz y un panorama nacional de post-conflicto, es relevante rescatar la historia y las voces olvidadas de la guerra, en este caso la voz docente, que nos hablara a través de líneas, cual fue el papel de la escuela y de su rol docente dentro del marco de la guerra dada entre 1993 y 2003 en los departamentos del Tolima y Cundinamarca. Este es un ejercicio de historia de vida e investigación

descriptiva que busca dejar hablar aquellas víctimas ocultas o historias que merecen ser leídas y escuchadas del entorno educativo, en épocas de paz.

### **Justificación: Del ¿Por qué apostarle al tema de investigación?**

El actual tema de investigación nació de las constantes charlas con mis compañeros de trabajo en el departamento de Cundinamarca, pues al cruzar parloteos acerca de la experiencia y el recorrido de cada uno de ellos pude identificar su diestro papel en el ámbito docente, logre ver, cómo muchos de ellos llevaban una gran trayectoria educativa en la cual se habían topado con grandes inconvenientes en su labor como pedagogos en los noventa, debido al conflicto armado interno y la proximidad de este a sus zonas de trabajo, consideradas zonas rojas o de difícil acceso debido a los problemas de orden público.

Es así que observando las líneas y temáticas de investigación que da la universidad como opciones de trabajo de grado encontré algo que se acomodaba a la problemática ya identificada, esta fue la línea de educación y desarrollo humano la cual abre la posibilidad a la investigación histórica y como temática opcional las historias comparadas, junto la historia de vida docente (ECEDU, 2013). Además su objetivo es “Comprender la relación entre desarrollo humano y educación

Temáticas: Cultura, educación, TIC y desarrollo humano .Pedagogía y aprendizaje para el desarrollo humano.” (Líneas de investigación ECEDU, 2013). De esta manera fue más fácil clasificar la intención de trabajo de grado e identificar la herramienta metodológica que brindaba la Universidad para su elaboración.

La situación docente en un país en medio de la guerra, es un tema bastante complicado y fructífero en el análisis de vivencias, pues si bien la historia de vida docente se hace llamativa debido a la entrega de esta profesión para el avance social, la historia de vida docente en el conflicto es aún

más relevante, pues en estos docentes existen un sin número de valores agregados que hacen de su labor una profesión riesgosa e incluso inestable, la premisa de "Y como los maestros estamos en todos los lugares del país, por ser nosotros la presencia del Estado, nos volvemos objetivos de todos los actores armados" (Revista semana, 2001.) Nos hace reflexionar acerca de lo difícil que se hace la educación en contextos de guerra, pues los docentes son una de las figuras públicas que debido a las necesidades nacionales de cobertura se hace preciso se encuentren en todo el territorio nacional, incluyendo las zonas de difícil acceso debido a los conflictos armados.

Los docentes en zonas de conflicto por lo general experimentan diversas conductas y todas transversalizadas por el miedo, el cual es un factor incipiente a diario en la práctica docente en zonas de conflicto, lo que lleva a la generación o formación de diversos tipos de conductas, desde la absolutización, que consiste en la autoridad masiva del docente en cualquier campo, pasando por la incapacidad para comunicarse con veracidad, en donde se cuida su discurso y sus formas de pensar para su autoprotección y por último el escepticismo evasivo, el cual muta ante el sufrimiento y no cree en la solución del conflicto(Lizarralde, 2003).

De esta manera se crean unas identidades propias dentro de los docentes y su labor en las diferentes zonas de violencia, que a su vez les obligan a unas formas de adaptación que Lizzarralde estudia y propone de la siguiente manera:

“ La “NORMALIDAD” que lleva a la naturalización del horror y la violencia, la “INDIFERENCIA” que actúa como mecanismo de evasión, el “AISLAMIENTO” similar al anterior pero que se caracteriza por su rol de protección, los “ACTOS MIMÉTICOS” que se plantean como necesaria respuesta ante la polarización exigida por los distintos

actores armados, “A LOS FIERROS” donde por definición ideológica o identificación con uno de los actores armados el maestro asume un involucramiento activo en la guerra, “EL TRASLADO” como búsqueda de escape para garantizar la vida ante la amenaza y la presión directas, y por último “A JUGÁRSELA” como respuesta desde el compromiso vital, político o religioso, y que lleva a continuar en la zona y actuando de acuerdo a sus principios a pesar del riesgo que ello implica.” (Lizarralde, 2003, p.1).

Es así que la labor docente en nuestro país, tiene una serie de connotaciones atípicas en su labor, pues el conflicto ha generado nuevas identidades, formas de pensar, resignificación de la profesión, problemas educativos y formas de ver la educación, pues en estos contextos donde cátedras son suprimidas por las ideologías de grupos armados, no se enfatiza en problemas como la calidad sino que se empieza a forjar otra intencionalidad social: la supervivencia, dejando rezagada la labor y el objetivo de los docentes.

Por otro lado en las zonas de conflicto como ya se mencionó existen diferentes miedos, pero uno de los miedos más persistentes es el de los padres pues “La consecuencia es el creciente temor de los niños a asistir a clases, de los docentes a impartirlas y de los padres a enviar a sus hijos a la escuela” (Naciones Unidas, 2010, p.169). De esta manera también se agudizan los problemas como el desplazamiento, en los departamentos del Tolima y Cundinamarca en la década de los 90 y entrando el S. XX la actividad violenta fue muy aguda, pues su cercanía a Bogotá y sus grandes ruralidades permitieron el despliegue de diversos frentes de los grupos alzados en armas, dentro de esta zona cabe resaltar “Una de las razones por las que el Sumapaz es la provincia más afectada por el secuestro radica en su condición de corredor natural que “comunica a los departamentos de Caquetá y Meta con Bogotá, en el que se mueven, maniobran y acampan varios frentes y columnas



móviles.” (Diagnostico de Cundinamarca, 2001, p.11), una de las zonas trabajadas en el proyecto de investigación.

La modalidad en la que se pretende llevar a cabo esta investigación es a través de un proyecto de investigación, pues se busca un análisis en conjunto con un soporte bibliográfico que apoye y de bases contextuales al lector en el desarrollo de las historias de vida y los aspectos trabajados. Esta investigación aportara a la especialización en el sentido en que dará más bagaje a la historia regional, teniendo en cuenta que la incidencia de la Universidad es regional y busca abrir campo y llevar posibilidades de estudio a las zonas más alejadas del país, además busca tener memorias y perspectivas de historias positivas y de personas que buscan un mejor país en medio de las adversidades, temática propia en esta etapa histórica de Colombia en donde se habla de un post-conflicto.

### **Definición del problema: Pensando una problematización.**

Colombia ha sido un país que desde mediados del S.XX se ha encontrado en una constante lucha interna entre grupos alzados en armas y el ejército nacional, situación que ha afectado seriamente la estabilidad política, social y cultural del país, dentro de este marco se encuentra sumergida la educación, pues recordemos que para el proyecto de nación se hace necesario la generación de un país educado, pues la enseñanza se convierte en un medidor de calidad de vida y avance social de las naciones (OCDE & MEN, 2016).

En este marco los docentes se convierten en un actor en medio del conflicto que cumplen su labor a pesar de los riesgos y adversidades de la guerra nacional, de allí el interés por el reconocimiento de su papel en la sociedad a través de su historia de vida, entendido de acuerdo a Pereira de

Queiroz:

“El relato de un narrador sobre su existencia a través del tiempo, intentando reconstituir los acontecimientos que vivió y transmitir la experiencia que adquirió. Narrativa linear e individual de los acontecimientos que él considera significativos, a través de la cual se delinear las relaciones con los miembros de su grupo, de su profesión, de su clase social, de su sociedad global, que cabe al investigador mostrar. De esa forma, el interés de ese último está en captar algo que trasciende el carácter individual de lo que es transmitido y que se inserta en las colectividades a que el narrador pertenece” (Citado por Veras, 2010, p.3),

Es así que este método se convierte en el medio adecuado para dejar ver un poco de la historia nacional a través de educadores que le apostaron a un proyecto de nación en medio del conflicto, para resolver el siguiente interrogante: ¿Cómo a través de historias de vida de docentes que ejercieron su labor en Cundinamarca y Sur del Tolima entre los años 1993 y 2003 se pueden identificar las principales problemáticas de la labor docente dentro del conflicto armado político-militar a través de los relatos de vida?, tema poco explorado en las regiones abordadas hasta el momento.

Las zonas abordadas para recolectar estas historias de vida son del centro del país, entre los departamentos de Cundinamarca y Tolima, pues desde las formaciones de los grupos alzados en armas en Colombia han sido zonas de gran influencia de la guerra debido a que:

“ La presencia de las Farc en el departamento se deriva en algunos casos del desplazamiento o desdoblamiento de varios frentes provenientes de otros departamentos

vecinos, tales como Tolima, Meta y la región del Magdalena Medio. Un ejemplo de lo anterior es la región del Sumapaz, donde se desplazaron varios frentes ubicados en el Meta, después de las operaciones militares adelantadas por la Fuerza Pública en los noventa en el municipio de La Uribe durante el período del Presidente Cesar Gaviria. (Diagnostico de Cundinamarca. 2001, p.2 ) .

Se aclara que el Sumapaz es una región de Cundinamarca que limita con el departamento del Tolima. De esta manera se plantea abordar en esta investigación la historia de vida de tres docentes que soportaron la dura época de la violencia de los noventa en el país, en zonas de difícil acceso en los departamentos de Tolima y Cundinamarca, pero que a través de sus relatos se quiere dejar ver el valor de las vivencias docentes para la trascendencia de la profesión y el importante rol que tiene en un país que cuenta con la educación como una importante herramienta del post-conflicto.

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Reconocer las principales problemáticas de la labor docente dentro del conflicto armado político-militar a través de historias de vida de docentes que ejercieron su labor en Cundinamarca y Sur del Tolima entre los años 1993 y 2003.

### **Objetivos específicos**

- Realizar una recopilación de las historias de vida de tres docentes que ejercieron su labor en Cundinamarca y Sur del Tolima entre los años 1993 y 2003.

- Reconocer el papel que jugaron las instituciones educativas en el ejercicio docente en zonas de conflicto armado en Cundinamarca y Sur del Tolima entre los años 1993 y 2003.
- Identificar las principales problemáticas relacionadas con la labor docente en zonas de conflicto armado en Cundinamarca y Sur del Tolima entre los años 1993 y 2003.

### **Marco teórico.**

#### **Un poco de sabor de la violencia en Colombia.**

La historia de Colombia desde comienzo del S. XX hasta nuestros días ha estado muy de la mano con la evolución de la violencia dentro de su geografía, son múltiples las situaciones que el país ha tenido que afrontar y asumir; Sin embargo el conflicto que más se ha prolongado y agudizado en su transcurrir, sin lugar a dudas ha sido el de las guerrillas, que comenzaría por la injusticia social y la precariedad con la que eran tratados y vivía gran parte del campesinado Colombiano. Fue así que en medio de una guerra bipartidista entre liberales y conservadores, aquellos que la historia los llamo colonos, conocidos como campesinos sin tierra, empezaron a crear inicialmente sus guerrillas liberales campesinas, en busca de una reforma agraria, que les proporcionara tierras para sus labores diarias y que los alejara de los terratenientes y hacendados que solo tenían un lucro personal.

Fue así, que emergería una de las guerrillas más antiguas y combatientes de la historia mundial, conocida como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejercito del pueblo, conocida por el constructo social como FARC-EP. Como lo manifiesta el productor Billon, Yves, en su documental *50 Años de Monte Historia FARC EP Colombia Formación Comunista* [Online], Manuel Marulanda alias “Tirofijo”, enuncia que la violencia en el país fue consecuencia del

seguimiento y señalamiento de los Pajaros o ejército conservador a los Liberales, fue este el detonante para que los campesinos buscaran una forma de defensa frente a las injusticias.

El gran detonante para la formación de las FARC en Colombia, fue la toma a Marquetalia en el Departamento del Tolima, la cual empezó siendo una república independiente en Cabeza del Guerrillero Manuel Marulanda, esto se dio después de las declaraciones oficiales de Álvaro Gómez Hurtado en donde denunciaba la formación de grupos alzados en Armas en lugares específicos del territorio Nacional, zonas dentro de las que se señalaron Sumapaz y Tolima; después de este duro combate en 1962, las organizaciones campesinas con afinidad a los postulados comunistas, empezaron a organizarse hasta llegar a la formación de las FARC- EP en 1964.

Siguiendo este panorama, el contexto nacional del S. XX ha estado mediado por la evolución de la guerra y la violencia, que en el país se hace mucho más agudo, pues no solo combate ejército nacional contra FARC, sino que por otro lado también durante estos lapsos históricos se dio la formación del Ejército de Liberación Nacional o ELN y en contraposición de estas guerrillas nacería un grupo armado financiado por las personas que se veían afectadas por la forma de actuar de las guerrillas, ellos emergieron con el nombre de Autodefensas Unidas de Colombia o AUC o paramilitares.

En este amplio panorama han sido muchos los análisis del estado Colombiano, pero en esta investigación, es propicio entender que se considera el papel del estado como un “Estado fallido”, pues como lo menciona Ariza, (2014), retomando a Thuner:

Un Estado puede considerarse como fallido cuando las estructuras de poder dejan de suministrar el apoyo suficiente para mantener la ley y el orden al interior del Estado. Esta

situación se encuentra acompañada por un tipo de violencia anárquica interna” (Thürer 2008, p. 42)”.

Dicho Estado soberano, a pesar de haber hecho grandes cosas durante los ochenta y noventa, como lograr la desmovilización de guerrillas caso, Ejército de Liberación Popular EPL y el M-19, además el nacimiento de la nueva constitución Nacional, termina siendo un estado fallido al no poder mantener un orden interno y no asegurar a toda su población seguridad y garantías para una vida tranquila, estando inmerso en una guerra moderna, de acuerdo a Medina Gallego (2010), “La particularidad de las **guerras de la modernidad** ha sido que su fundamentación se erige en su carácter político el que se explicita en su justificación ideológica en la constitución, consolidación y expansión y defensa de un Estado – Nacional.”.(p.53).

Esta guerra ha llevado por delante miles de víctimas y ya no se trata de una guerra entre estado y grupo insurgente, sino que se ha complejizado, pues en la actualidad son muchos los actores que combaten en el país:

“una *Guerra del Estado* contra la insurgencia, el paramilitarismo, el narcotráfico y la delincuencia común organizada que abastece la guerra, desarrollada desde los fundamentos de la seguridad nacional, los conflictos de baja intensidad y la lucha contra el terrorismo. Es una guerra del Estado contra la población en las áreas de conflicto, contra sus formas de organización y cohesión societal. Es una *guerra del paramilitarismo* contra la insurgencia, el paramilitarismo “desobediente” y, cuando es imposible de evitar, contra el Estado.” (Medina. 2010. p.95).

No se deja atrás que el Estado ha tratado de hacer acercamientos en búsqueda de un tregua con la guerrilla más fuerte y consolidada del país, el primero lo tuvimos en 1984 con Belisario

Betancourt, el cual resultó ser un intento fallido, ya para el mandato presidencial del presidente Andrés Pastrana Arango, se empezaría a generar un escenario de paz más consolidado por parte de la guerrilla y el gobierno, durante el periodo de 1998 al 2002, se llevaron a cabo los diálogos de paz, en donde se generaría una zona de despeje, el gobierno de turno, realmente se comprometió como lo menciona Arias (2012) retomando a Andrés Pastrana ““El presidente Pastrana demostró la profundidad de su compromiso con la paz otorgando a las FARC una zona desmilitarizada en el sur del país como gesto de buena voluntad” (Pastrana 2005, Prólogo).”(p.7)

Este periodo conto con el aval legislativo de la ley 418 de 1997, que permitía al gobierno de turno realizar acercamientos con grupos al margen de la ley y se ratifica con la cual facultaba al presidente de la República de Colombia para realizar acuerdos con la resolución No.85 del 14 de Octubre de 1998, de tal manera, se dio pie a despejar una zona para los acuerdos con la guerrilla y en la cual ellos tenían cierto nivel de autonomía. Para este periodo se calculaba que las FARC- EP contaban con unos 30.000 combatientes y un arsenal considerable. En los noventas las FARC se consolidaron fuertemente, pues saboteaban elecciones nacionales y hacían presencia en gran parte del territorio nacional.

“el avance de los grupos paramilitares se expresa, por una parte, en que el ELN ha perdido terreno en el norte del país, y por otra, en que las FARC han tenido que concentrar mayores esfuerzos en neutralizar la expansión de los grupos irregulares que se les oponen en el Magdalena Medio y en el oriente del país donde les disputan el control del poder local. Los grupos paramilitares han asumido la doble tarea de impedir, por una parte, la expansión de las guerrillas y, por otra, la de penetrar las zonas donde estas organizaciones cuentan con las fuentes más estables de financiamiento.” (Echandía.2000. p.3).

Los noventa no fueron fáciles para el país, pues el narcotráfico estaba consolidado y a pesar de la muerte de Pablo Escobar, seguía muy vigente, haciendo estragos a nivel nacional, además la muerte figuras políticas y sociales como Álvaro Gómez Hurtado, Jaime Garzón, entre otras, la consolidación de las AUC como fuertes combatientes, las tomas a varios caseríos y municipios del país, la campaña presidencial de Ernesto Samper salpicada de dinero del Narcotráfico, la inseguridad en las vías nacionales y el miedo del reclutamiento hicieron que los noventa estén en el imaginario colectivo de muchos ciudadanos Colombianos como una época difícil, además “Las acciones propias de la confrontación armada: contactos, emboscadas, hostigamientos y ataques a las instalaciones militares, que entre 1985 y 1991 representaban el 53%, entre 1992 y 1998 aumentan su participación al 67% de la actividad bélica” (Echandía.2000, p.3).

### **¿Qué paso en el Tolima y sur de Cundinamarca en la época de la violencia de los noventa y comienzos del nuevo milenio?**

Cundinamarca y Tolima han sido espacios que han tenido una gran influencia guerrillera, comenzamos en Cundinamarca y la zona del Sumapaz que desde el comienzo de formación de las guerrillas liberales fueron zonas de alta influencia, además se reconocen como zonas de tendencias comunistas como lo menciona Medina Gallego (2010) “En 1955 el Partido Comunista fue declarado ilegal y las regiones en las que tenía base social fueron consideradas zonas de guerra, siendo sometidas a bombardeos indiscriminados las regiones de Villarrica en el Sumapaz y Rióchiquito en el Cauca”.(p.152)

En el mismo orden las luchas de los colonos por la reforma agraria con líderes como Juan de la Cruz Varela marcaron su historia y consolidaron algunas zonas del departamento, como zonas álgidas frente a la lucha del campesinado Colombiano. También tuvo un gran papel el líder Político



Nacional Jorge Eliecer Gaitán, quien dentro de su partido UNIRISTA, brindaba apoyo al

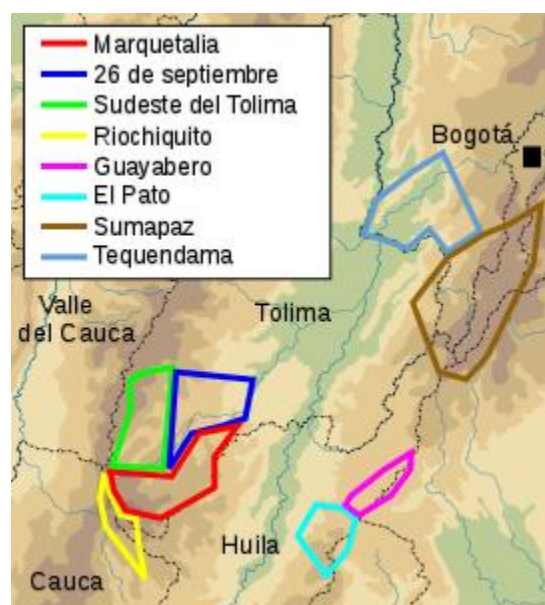


Figura 1. Repúblicas independientes de los sesenta. Fuente. Wikipedia.

campesinado de la zona como su abogado y guía jurídico, “Las guerrillas se consolidaron, siguiendo estos parámetros, en tres tipos de áreas: En las zonas de colonización reciente del Sumapaz y el sur del Tolima, en donde estaba aún latente el conflicto agrario por titulación de tierras y existía una base campesina politizada en otras épocas por el Partido Socialista, el Partido Comunista y la UNIR de Gaitán”

(Medina,2010, p.124).

No es de omitir que el departamento de Cundinamarca está ubicado en una zona estratégica del país, pues es su centro y cuenta con diversos ecosistemas de difícil acceso, es el caso de Páramo y bosques alto andinos, además lo atraviesa la parte oriental de la cordillera de los Andes dentro del territorio nacional; limita con el Tolima y es relativamente cercano a zonas de gran influencia guerrillera como el Valle del Cauca y el Cauca, además de la antigua zona de despeje como se ve en la Figura número 1, que evoca las históricas repúblicas independientes de los 60, esta tesis es tomada por Ricardo Chicue quien la fundamenta desde la autora Christy Lozano, quienes dicen:

En los años 90 y principios del 2001 según Cristy Lozano “en la localidad del Samper se ha constituido como una parte del corredor de seguridad más tradicional de las FARC-EP el cual se inicia desde el Sumapaz atraviesa los parques de la Macarena, los Picachos, Tinigua y termina en el Putumayo, en el parque de la playa, por esta razón, esta área geográfica alberga buena parte de los campamentos de los frentes 51, 52, 55, 26, y 17.

Además de una serie de rutas que comunican directamente a la antigua zona de distensión con la periferia de Bogotá”. (Chicue, 2016, p.39)

Después de la consolidación de las FARC-EP, como guerrilla oficial, se vendrían los años setenta, en Cundinamarca no hubo un cambio significativo en la ocupación y dominio por parte de este grupo en el territorio, pues si bien “Durante los años setenta no se registra un gran avance de las farc en el Departamento de Cundinamarca, limitándose a mantener el control histórico en la provincia de Sumapaz y comenzar un incipiente trabajo de presencia en la provincia de Rionegro. *(Análisis del conflicto armado en Cundinamarca y Bogotá 1995-2001 Diciembre de 2002)*. (Vásquez. 2002, p.91).

En la década de los ochenta se vendrían nuevos grandes flagelos nacionales como el Narcotráfico y el paramilitarismo, cabe resaltar que a nivel Departamental se tenía influencia en la zona de Pacho del narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha, oriundo de tal municipio. A nivel de guerrillas se dio un crecimiento y avanzada considerable, se crearon nuevos frentes y se posicionaron sobre la cordillera, “A finales de la década del ochenta y durante toda la década del noventa las farc continuaron creciendo en las provincias de Rionegro con el Frente 22 y en las provincias de Oriente, Guavio y Sumapaz, como parte del proceso de recuperar la iniciativa militar como respuesta al ataque del ejército a Casa Verde en 1991 y 1992” *(Análisis del conflicto armado en Cundinamarca y Bogotá 1995-2001 Diciembre de 2002)*. (Vásquez. 2002, p.91).

Ya para los noventa la situación se agudizo en el Departamento a nivel de conflicto, por ser corredor estratégico del bloque oriental, pues “En los noventa al dos mil dos hay una consolidación de las regiones influenciadas por las FARC-EP, especialmente en el oriente del país “con su capacidad para actuar en todo el eje de la cordillera oriental (la región del Sumapaz está

transversalizada por la cordillera oriental), desde putumayo hasta Arauca” (Chicue. 2016, p 44). Además hubo un numero de victimas por el conflicto entre población civil y combatientes ya que “Entre 1990 y 2000 en Cundinamarca, a través de esta forma de violencia, perdieron la vida 370 personas que representan el 23% de las muertes ocurridas por la acción de los protagonistas organizados de violencia.” (Panorama actual de Cundinamarca 2001. p.7).

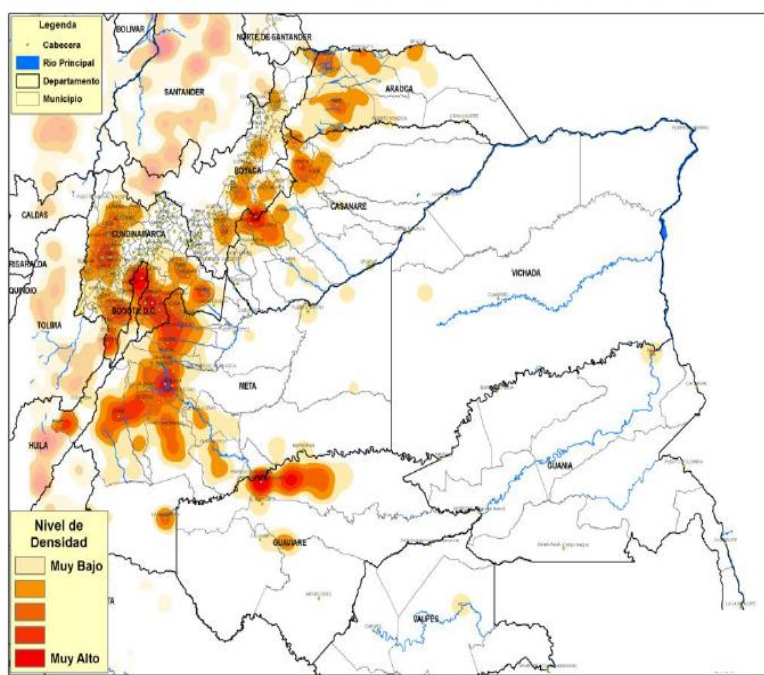
Los noventa no fueron una década de oro para Cundinamarca, pues se contó con amplias abatidas entre ejército, guerrillas y paramilitarismo, sin contar la violencia urbana dada en múltiples atentados y actos de horror como carros bomba, que se habían convertido en una constante en la ciudad de Bogotá. La provincia del Sumapaz fue protagonista en el margen de guerra por su ubicación geopolítica y por contar con una de las zonas de más difícil acceso en el país debido a sus condiciones climáticas, como lo es el páramo del Sumapaz, de esta forma:

En la provincia de Sumapaz, afectada en el presente por la elevada intensidad del conflicto armado, tiene lugar la mayor concentración de acciones bélicas entre 1994 y 1995, años durante los cuales las FARC realizan acciones armadas con el propósito de hacer demostraciones de fuerza en la coyuntura de cambio de gobierno y como respuesta a la mayor iniciativa de las Fuerzas Armadas en el departamento del Meta. En la actualidad los mayores esfuerzos del Estado para impedir que las FARC utilicen esta zona como corredor estratégico para el traslado de personas secuestradas de Bogotá hacia la zona de distensión, la convierten en uno de los escenarios con mayor actividad armada en el departamento. Cuatro municipios han sido el principal escenario de las acciones bélicas, Cabrera, Pasca, Fusagasugá y San Bernardo. (Vicepresidencia de la Republica. 2001.p,8.)

De la misma manera otra de las situaciones que afligieron fuertemente la zona, fue la presencia considerable de secuestrados, pues la región del Sumapaz, registró secuestros desde finales de los ochenta y vio incrementar los plagios en el transcurso de los noventa y para el nuevo milenio tenía el nivel más elevado. (Panorama actual de Cundinamarca 2001), además era zona de confluencia de varios secuestrados del país, debido al dominio los grupos guerrilleros presentaban en estas zonas, a lo que se sumaba su difícil acceso por parte de la fuerza pública y la población civil.

Al lado del departamento de Cundinamarca , por el lado sur se encuentra el Departamento del Tolima, el cual limita con los municipios de Venecia, Cabrera y Pandi, este departamento ha tenido

**MAPA 11. PRESENCIA ACTIVA (COMBATES MÁS ATAQUES) DEL BLOQUE ORIENTAL 1990-1998**



Fuente Cartografía Básica, IGAC.  
Fuente de información, DAS, Prensa Nacional. Elaborado por la Fundación Ideas para la paz

Figura 2. Zona de influencia del bloque oriental de las FARC en los noventa. Fundación ideas para la paz. (2015).

abarcan buena parte del Sumapaz (Cabrera, Pasca, San Bernardo,

Arbeláez, Fusagasugá) llegando hasta los límites de Bogotá (Usme, Sibaté). El 55 tiene también actividad en el Tolima.” (Panorama actual de Cundinamarca. 2001. p).

una historia radicalmente ligada a la violencia de nuestro país, ya que “Por su parte el Tolima que por tradición ha sido cuna de las FARC-EP, desde sus inicios y el hostigamiento a Marquetalia. Los frentes 25, 52 y 55

También se considera estratégico desde el ámbito de la geopolítica, pues ha sido corredor de grupos armados que se resumen en FARC-EP y Autodefensas Unidas de Colombia, las cuales buscaron desde los ochenta detener su ofensiva y expansión por el territorio nacional, es así que:

El Tolima es un territorio estratégico para los grupos armados puesto que está atravesado por La Línea, lo que posibilita la comunicación con el centro del país, con Buenaventura, principal puerto de Colombia en el Pacífico, con el Eje Cafetero y el Valle de Cauca. Igualmente también lo atraviesan carreteras que comunican el centro del país con la Costa Atlántica y el sur de Colombia. (Monografía Político Electoral DEPARTAMENTO DE TOLIMA 1997 a 2007).

Desde comienzos de la época de la violencia, el Tolima empezó a tener protagonismo en la historia nacional, pues sus complejas luchas agrarias de la mano de colonos y líderes zonales, dieron paso a la formación de las guerrillas inicialmente de corte liberal, que buscaban la redistribución de la tierra y las mejoras al movimiento campesino, más adelante la junta Militar del General Gustavo Rojas Pinilla empezaría a tomar cartas en el asunto y tomar represalias en contra de esta zona del país y las organizaciones insurgentes que en ella se ubicaban, pues “Cuando la dictadura de Rojas lanzó la agresión contra Villarrica, en el Tolima, mucha gente se desplazó hacia Rióchiquito en 1955. Entre esa gente figuraba Ciro Trujillo, quien llegó a la región con cuatro hombres armados, lo que constituyó un apoyo importante para el movimiento que se estaba desarrollando allí. “(Medina. 2010).

En la década de los ochenta con la formación de las AUC, la situación se complicó un poco más para el Departamento del Tolima, ya que las batallas entre guerrillas, AUC y ejército, se intensificaron, pues la toma de la zona era un botín de guerra y de supremacía por el cual todos debían pelear y daban mérito a su poderío militar, fue así que:

Desde los 80 los diferentes grupos armados ilegales que hacían presencia en el departamento – Farc, bloque Tolima de las AUC y las autodefensas de Colombia del Magdalena Medio – buscaron establecer acuerdos con líderes políticos para influir directamente en el manejo estatal. Mediante el control de las diferentes instituciones del Estado estos grupos aseguraban representación política y financiación a través de los recursos públicos locales. (Monografía Político Electoral. DEPARTAMENTO DE TOLIMA 1997 a 2007, p.65).

Este departamento fue paso relevante de las FARC, pues se relata que “Marulanda pasó por el Tolima, y también recluto gente o colonos para sus ejércitos.” (Medina. 2010), además sus frentes han tenido características específicas como lo relata Medina Gallego, “las guerrillas del sur del Tolima dispersas, atomizadas en permanente confrontación,” (2010). El departamento del Tolima es considerado como:

Un corredor natural para acceder a Bogotá, al Páramo del Sumapaz y al Meta. “Esta zona sufrió una intensificación de la confrontación a partir de 1998, cuando las Farc, con los frentes 55 y 25, ampliaron su influencia sobre Cunday, Villarrica, Dolores, Prado e Icononzo. Sin embargo, con la terminación de la zona de distensión y la ofensiva de la fuerza pública, los insurgentes realizaron un repliegue táctico, lo que fue aprovechado por los grupos de autodefensa, para ocupar el territorio que corre desde Pandi, Cabrera, Venecia y San Bernardo, en Cundinamarca, hasta el municipio de Icononzo.” (Monografía Político Electoral DEPARTAMENTO DE TOLIMA 1997 a 2007. p.3).

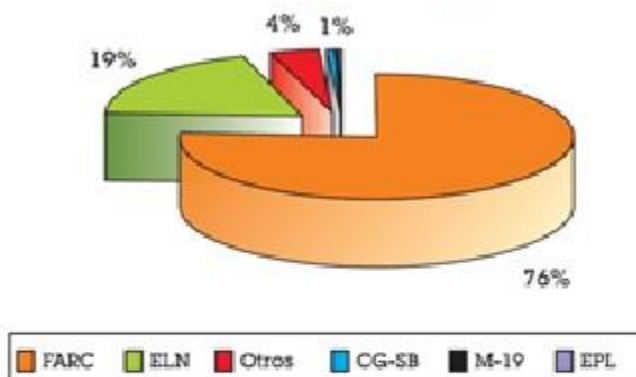
Para los noventa el Tolima tuvo problemas de nivel agropecuario, por descuido del estado y permisividad en la zona de la agricultura comercial, a lo que se sumaba el crecimiento de la tasa de desplazamiento forzoso en la zona, situación que fue acompañada por el aumento de cultivos

ilícitos en la zona y con la llegada del Plan Colombia, fuertes hostigamientos en la zona, que afectó en especial al campesinado, de esta manera:

Los problemas que durante los años noventa afectaron al sector agropecuario se expresaron en esta región del país en la fuerte contracción de la agricultura comercial, como de la economía campesina que generó un alto índice de desempleo rural. Esta circunstancia contribuyó a que los cultivos ilícitos se constituyeran en una alternativa a la crisis económica. Así ocurrió con los cultivos de amapola que se comienzan a extender sobre la cordillera Central que atraviesa el departamento. La guerrilla y los grupos de autodefensa jugaron un papel importante en este proceso, en la medida en que propiciaron la movilización de colonos y campesinos de zonas cocaleras para organizarlos en torno a la producción de amapola y recolección del látex. Hacia 1993, se detectó en Tolima el mayor número de hectáreas sembradas del conjunto de departamentos productores. (Vicepresidencia de la Republica. 2002. p.4)

Fue así que la situación Tolimense se agudizó cada vez más en el panorama del conflicto nacional durante la década de los noventa. El predominio en el departamento fue por parte de las FARC, como se evidencia en la imagen número 4, la diversidad de pisos térmicos y sus terrenos fértiles, fueron botín de guerra debido a la producción de cultivos Ilícitos, que eran fuente de financiamiento tanto de las autodefensas como de las FARC. Durante 1998 las FARC alcanzaron un significativo predominio

### Las acciones armadas registradas en el Tolima (1990-2001)



FUENTE: Oficina del Alto Comisionado para la Paz. Sala de Estrategia Nacional. Presidencia de la República. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

Figura 3. Acciones armadas en el Tolima en los noventa, bando dominante. Fuente Observatorio del programa presidencial de derechos humanos. 2002. derecho internacional humanitario, 2002

en la zona y ya entrado el nuevo milenio “la presencia de guerrilla en el departamento fluctuó entre 34 y 40%.”

(Monografía Político Electoral DEPARTAMENTO DE TOLIMA

1997 a 2007). Por su parte las AUC,

“en 1998 y 1999 los paramilitares hicieron presencia en 4% de

los municipios del Tolima. En esos

años se asentaron las primeras estructuras paramilitares de Carlos Castaño.” (Monografía Político Electoral DEPARTAMENTO DE TOLIMA 1997 a 2007, p. 14).

Otro de los grandes flagelos que sufrió el Tolima sustancialmente en comparación con las cifras y datos de Cundinamarca fue el del desplazamiento forzoso, que muchos lo relacionan con la incursión de las autodefensas en la zona por el dominio territorial y el monopolio de cultivos ilícitos en la zona, debido a que “En cuanto a los desplazamientos, su incremento coincidió con la expansión paramilitar, a partir de 1997, y la disputa con las guerrillas por el control territorial” (Monografía Político Electoral DEPARTAMENTO DE TOLIMA 1997 a 2007. p.12). De acuerdo a la imagen número cinco la tendencia de desplazamiento en el departamento durante los noventa hasta el año 2000, se dio al aumento y se consideró de acuerdo a la Monografía Político Electoral del Tolima de 1997 a 2007, que



durante este periodo este departamento presento índices más altos de desplazamiento que el promedio nacional.

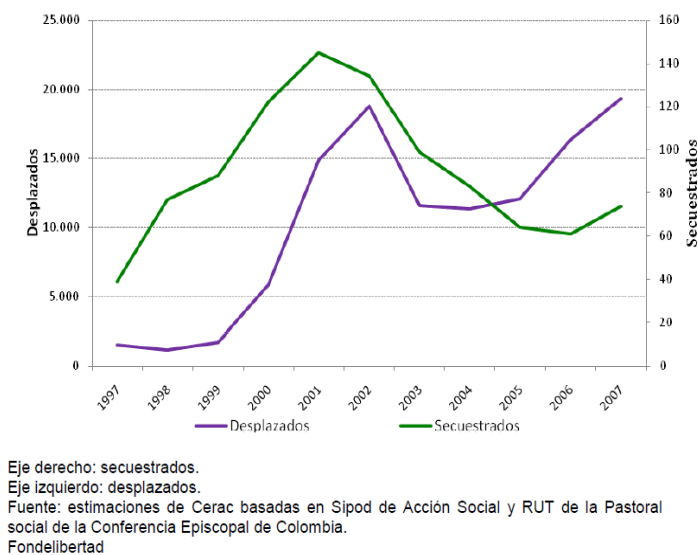


Figura 4. Desplazamientos y secuestros en los noventa y nuevo milenio en el Tolima. Fuente: Monografía Político

en el departamento como medio de financiamiento o impuesto de guerra para las FARC-EP, debido a que “La economía de guerra en Tolima no se limita a la territorialización de los frentes guerrilleros en las zonas rurales. También tiene dimensiones menos territoriales en la aplicación de la extorsión y el secuestro. (Vicepresidencia de la Republica, 2002, p.6).

### **Reflexiones: Educación, escuela, conflicto, víctimas y docentes.**

La educación es un instrumento cultural, que nos permite como seres humanos diversas cosas, entre las que podemos apreciar la socialización con los demás, hacernos sujetos de conocimiento, interactuar con el mundo entero a través de los diversos lenguajes del conocimiento e incluso para muchos puede ser un escape a su realidad social, esa es la magia de la educación. Sin embargo

Por supuesto el secuestro y la extorsión también dejaron huella en el conflicto, como lo muestra la imagen numero 4 el secuestro tuvo un aumento proporcional al del desplazamiento, aunque levemente menor, su tope máximo se daría en el año 2001. Mientras que la extorsión se posiciono fuertemente

como instrumento cultural se ha tomado desde ópticas puntuales y es preciso anotar que se ve como:

La educación es un poderoso factor de cambio de un país, aunque no el único, si es indispensable para la transformación, en el seno de ella se pueden instalar las bases duraderas para la democracia y la paz, el reconocimiento y respeto de los sujetos de derechos y el fortalecimiento de una cultura sustentada en la democracia. (Rojas, F & Villegas , M. 2011, p.57)

La educación es un proceso continuo que permite al educando apropiarse críticamente de los saberes, competencias, actitudes y destrezas necesarios para comprender la realidad, penetrarla, valorar su universo simbólico y darle sentido a los eventos y circunstancias de su cotidianidad. (Ruiz. 2006, p.95).

Estas definiciones nos hacen rescatar la educación como instrumento contextual que tiene fines concretos, en el caso de Rojas la democracia y su aprehensión, mientras que Ruiz nos señala una educación contextual que sea capaz de ubicarnos en nuestro entorno a través de una compleja comprensión. Históricamente el lugar propicio para la educación ha sido la escuela, que se entiende como el “espacio social moderno de masas en su relación con una sociedad en crisis que requiere comprensiones que desvelen los rasgos profundos y esenciales de su estructura y dinámica” (Ruiz, Luz .2006). No obstante estas definiciones se podrían aplicar en ámbitos donde existe toda la tranquilidad y espacios propicios para ejecutarla, pues en el conflicto las escuelas se pueden convertir en “lugares poco atractivos y que generan miedo por su condición de blancos militares y territorios para sembrar el terror.” (Alvarado ,Sara. [et.al.] . 2012).

La educación es un derecho humano fundamental, que está avalado desde los Derechos humanos hasta la constitución nacional y las múltiples leyes y decretos que la fundamentan en nuestro Estado Social de Derecho. Sin embargo es un estado fallido este es uno de los derechos más vulnerados, es así que se empieza la discusión de la “crisis encubierta” por la cual atraviesa, pues como lo menciona Rojas dicha crisis de la a la interferencia de la guerra en ella y la falta de reconocimiento de dicha interferencia y trascendencia el acto educativo.

Por otro lado la gran inserción de personas en edades de escolaridad en el conflicto, con la figura de militantes, deja ver una vez más el estado fallido en el que nos encontramos, además que debe ser un componente reflexivo para crear estrategias y alternativas que salven a nuestros niños de esta pesada realidad social, de acuerdo a entes oficiales como “El Ejército, UNICEF y la Defensoría del Pueblo manejan cifras que van desde 7.000 hasta 15.000 vinculados a guerrillas y paramilitares. Según la UNICEF, Colombia es el tercer país del mundo con mayor número de niños soldados, luego de Congo y Liberia.” (Niñez, escuela y conflicto armado en Colombia. 2003, p.7)”

Ahora es preciso resaltar que la población que en el país de ver como la afectada por la violencia, deja atrás muchas categorías o circunstancias, al respecto se considera que:

Quedan por fuera otros grupos de niños, niñas y jóvenes afectados por la guerra interna, como la población víctima del secuestro, la violencia de género, las minas antipersonal<sup>44</sup> y la población que ha sido testigo de los horrores de la guerra, pero no están clasificados en ninguno de los anteriores grupos. (Rojas, F & Villegas , M. 2011, p.73)

Ahora, es preciso pensarnos que la escuela en los lugares más apartados se ve como un territorio estatal, por ende pasa al imaginario dentro de los grupos alzados en armas a un territorio de guerra, en donde se realizan diversos actos delictivos o también sirven de lugares de paso y alojamiento para las fuerzas militares.

Tal como se expuso en los párrafos anteriores, la escuela dentro del conflicto armado ha sido utilizada por todos los grupos involucrados, como un escenario de resguardo, alojamiento, reclusión y utilización de niños, niñas y jóvenes en actividades de inteligencia, desconociendo el Derecho Internacional Humanitario (DIH). (Rojas, F & Villegas, M. 2011, p.38).

Si bien resulta preocupante la situación de la escuela como territorio beligerante, son más graves y casi que inimaginables las formas de proceder de la violencia sobre las Instituciones y directamente sobre la población civil y la etapa de la niñez que termina siendo una de las víctimas más atormentadas dentro del conflicto, un ejemplo de ello es el siguiente fragmento presentado en una noticia por el diario Nacional el tiempo, en el que se evidencia que la relación entre minas, resultaba ser más despiadada de lo imaginado.

En Cundinamarca, las FARC minaron los alrededores de la escuela rural Potreritos, a la cual asisten niños de las veredas Los Medios, San Antonio, Pascote y Brasil. El riesgo al cual los actores en conflicto someten a los y las estudiantes fue aceptado por un oficial del Batallón Contraguerrilla Número 67: *“En la escuela hay una tienda en donde nosotros eventualmente nos aprovisionamos de víveres y elementos de aseo. Esa pudo ser la razón*

*que motivó a los guerrilleros*" El Tiempo, "Ejército desactivó tres campos minados de las FARC alrededor de escuela en Gutiérrez (Cundinamarca)", Agosto 28 de 2003. (Niñez, escuela y conflicto armado en Colombia. 2003, p.5)

En medio de este panorama, sin lugar a dudas queda la adaptabilidad, en donde el estado debe sortear tales situaciones y mantener esta presencia, con el fin de garantizar los Derechos fundamentales a la niñez; otra categoría de análisis que puede ser abordada en este apartado es la de asequibilidad, pues las zonas azotadas por el flagelo violento termina siendo muy rurales y con distancias significativas unas a otras, no obstante estas situaciones de beligerancia han llevado al cierre de muchas y dado el caso de fuertes distancias por recorrer se genera el fenómeno de la desertión que no es una tentativa, sino la única opción para salvaguardar su vida.

Los niños sí pueden jugar, pero sólo en la canchita; por esos potreros ya no se puede porque eso está todo lleno de minas (...) Antes llevaba a los niños por allá a jugar y a hacer clase, pero ahora toca decirles que no se vayan a meter por esos lados (...) los niños se han vuelto muy cansones. Yo les tengo paciencia porque es muy difícil ser niño y que a uno le digan 'no puede ir por allá, no se vaya a meter por ahí que lo coge una mina'. Ellos tienen que desahogarse aquí, o si no e dónde (...) Ya las minas han espantado a muchos niños y si encima uno los espanta también, entonces ¿cómo se educan? (Unicef, 2000: 20). (Alvarado ,Sara. [et.al.] . 2012, p.215).

Cabe resaltar, que la escuela como escenario de guerra no solo se da a nivel de minas y cercos peligrosos, sino que también se presenta como zonas de reclutamiento y reuniones de grupos alzados en armas.

Pero es perverso también cuando los actores en guerra convierten las escuelas en auditorios de sus discursos violentos: “Arreglábamos una reunión en la escuela y la gente aparecía. A menudo, teníamos entre treinta a quince personas, yo daba el discurso de bienvenida y había un montón de otros discursos. Hablábamos un rato de los *paracos* (paramilitares) porque la gente les tenía miedo. Les decíamos que nos tenían que contar si algún extraño llegaba, que nos mantuvieran informados”. (Brett, 2003: 69). (Alvarado ,Sara. [et.al.] . 2012, p.202)

El miedo, es un factor relevante en la escuela en medio del conflicto armado, pues siempre existe una incertidumbre frente a lo que puede pasar, al ser este escenario una representación del Estado dentro el contexto y de esta manera ser visto como blanco u objetivo dentro de la escuela, en este orden “ las escuelas, alumnos y maestros son constantemente blanco de ataques, lo que ha llevado en algunos casos, a la decisión de interrumpir la prestación del servicio por los problemas de orden público de la zona”. (Niñez, escuela y conflicto armado en Colombia. 2003, p.3). Frente a ello el informe de niñez y conflicto armado en Colombia relata que en el “Cesar los Indígenas kankuamos del denunciaron que el ELN asesinó a dos estudiantes del colegio San Isidro Labrador por negarse a unirse a sus filas...señalaron que de 500 estudiantes en el 2002, solamente quedaron 300 en el 2003. (Niñez, escuela y conflicto armado en Colombia. 2003, p.4).

Es así como el miedo se une al reclutamiento en la escuela en medio del conflicto en nuestro país y frente a estas tomas arbitrarias de los grupos insurgentes, la escuela a concentrar población joven, es el blanco para generar nuevos enlistamientos, miedo que termina en el engrosamiento de las cifras de deserción educativa, pues el dejar este escenario escolar en ocasiones tiende a brindar

mucha más seguridad a los y las chicas que ya han sido citados o llamados a estar dentro de los grupos y filas guerrilleras.

Frente a este triste panorama, es preciso y a la vez muy triste resaltar que las reformas a nivel legislativo que se han hecho frente al panorama educativo son limitadas y no tienen que ver mucho con el conflicto armado y sus implicaciones, muestra de ello fue la ley 715 del año 2000, la cual aporta medidas para la descentralización educativa y los ingresos per cápita para la educación, situación que acorto presupuesto y descargo responsabilidades del estado sobre entes territoriales más pequeñas y con menores ingresos. Por su parte los niños y niñas del conflicto no tienen leyes específicas que reconozcan su situación de víctimas dentro de la guerra, a pesar de considerarse la educación como un eje para la transformación social. En este contexto, se resalta:

A pesar de las normativas internacionales en esta materia, Colombia, ha avanzado

Muy lentamente en la dirección del restablecimiento al derecho de la educación y aún más lentamente en la educación de los derechos humanos. El pronunciamiento más reciente alrededor del derecho a la educación de la niñez afectada por el conflicto armado, del órgano rector de la educación en Colombia: el Ministerio de Educación Nacional, está en el documento de “Lineamientos de política pública para la atención educativa a poblaciones vulnerables”, del año 2005. (Rojas, F & Villegas , M. 2011, p.71)

Existen diversos protagonistas en el contexto de la educación en medio de la violencia a nivel nacional, pero ahora mismo es preciso darle vida a uno de los actores que se ha convertido en pasivo en medio de todo este espeluznante panorama, el docente, el que día a día afronta esta situación, el que fue formado como pedagogo, mas no como agente de guerra y que siempre se olvida o se omite como una víctima más del conflicto, pues se reduce a decir que está cumpliendo

con su trabajo, al ser un agente estatal. En este orden de ideas, en los departamentos de Cundinamarca y Tolima fueron múltiples las amenazas que recibieron diversos docentes de las zonas, esto debido a su filiación política o dejar ver muy transparentemente sus posturas frente a la guerra. “afrontan una alta cuota de señalamientos, amenazas, persecuciones, intimidación y asesinatos, por parte de la guerrilla de las FARC, el Paramilitarismo y algunos casos de organismos estatales (DAS, Ejército, Policía)”. (Chicue, 2016, p.49)

Los maestros terminan en zonas apartadas de las ciudades y que son centros de hostigamiento no por su voluntad, pues no querían ser blanco político o de sospecha dentro de la violencia que en los noventa se presentaba tan fuertemente en el país, sino que no tienen otra opción laboral y ya sea por vocación o porque no se imaginan en otro ámbito laboral terminan accediendo a ello, teniendo que afrontar diversas situaciones y siendo la cabeza de uno de los blancos de guerra por los actores armados, la escuela.

Además de ello, los “profesores "han sido blanco de los diferentes grupos armados", bien sea por las amenazas que reciben, bien sea porque las han cumplido. Su papel en la prevención es dificultado por la experiencia en solitario, al margen de cualquier programa de apoyo o del PEI”. (Niñez, escuela y conflicto armado en Colombia. 2003, p.9), pese a esto se convierten en el único agente de presencia del estado y de apoyo humanitario en muchas zonas apartadas del país, viviendo entre el miedo, la zozobra y el temor de ser amenazados o focalizados como un enemigo por cualquiera de los grupos armados, esto en zonas donde se enfrenta más de un bando de guerra, es decir donde confluyen guerrillas, paramilitares y ejército. Pues en zonas de dominio único la única opción que tiene el docente es ser discreto y no entrar a chocar con cualquier filosofía insurgente.



La principal crítica que se puede realizar al gobierno nacional y a la academia o centros de educación superior, es la falta de formación para docentes que deben afrontar el conflicto armado, pues si bien abundan las charlas y el análisis de la complejidad del conflicto Colombiano, más aun no existe una formación concreta, adecuada y aterrizada al contexto que de herramientas al educador para sortear las diversas situaciones que tuvo y aun en zonas del país debe afrontar en su cotidianidad, he aquí otra debilidad del estado fallido.

Uno de los factores más importantes que influye en la desmejora de sus condiciones es la baja formación de los educadores y educadoras, cuya poca preparación se puede atribuir a la falta de apoyo estatal, ya que desde las políticas educativas de formación de maestros se preparan educadores en las normales y universidades utilizando contenidos desarticulados de los ambientes de guerra que se viven en Colombia. (Alvarado ,Sara. [et.al.] . 2012, p.199)

Entre todo este panorama, podemos decir que la escuela, la docencia y con ello la educación en medio del conflicto es una de las grandes víctimas, que carece de un apoyo justo y tangible por medio del estado, además los educandos carecen de garantías a pesar de los compromisos y convenios internacionales del gobierno, es así que si se quiere entrar en el post conflicto es necesario empezar a pensarse nuevas formas de actuar que vayan más allá de cátedras y empiecen a dejar fruto en acciones claras y contundentes, que dejen una huella social significativa.

**Aspectos metodológicos... Los ojos de la investigación.**

Esta investigación está enmarcada dentro de la investigación cualitativa, estrechamente con los estudios de las ciencias sociales, que se encargan de estudiar de manera detallada realidades sociales sin encasillarlas en variables o datos específicos, sino que se ayudan de instrumentos como la entrevista, la observación, la crítica y el análisis para dar un panorama más amplio a las explicaciones de los problemas identificados.

El tipo de investigación seleccionado para esta investigación es la descriptiva, que se caracteriza por que “miden de manera más bien independiente los conceptos o variables con los que tienen que ver. Aunque, desde luego, pueden integrar las mediciones de cada una de dichas variables para decir como es y se manifiesta el fenómeno de interés, su objetivo no es indicar como se relacionan las variables medidas.”(Unad. s,f).

En el caso específico de esta investigación, las variables se convierten en las categorías que se expresan en las historias de vida de los docentes y su interpretación a partir de fuentes bibliográficas. El método para llevar a cabo la investigación es la historia de vida se, pues si bien se utilizó en algún tiempo como técnica de la sociología y principalmente para estudios iniciando el S.XX (Veras, 2010), parto de que su base es la técnica de la historia oral y consiste en retomar las experiencias a través del relato de una persona sobre uno o varios hechos de su vida, a pesar de su carácter sociológico la historia de vida es una importante fuente para analizar y sustraer información de los individuos, que si bien son seres sociales y por ende subjetivos, son el objeto de estudio de las ciencias sociales pues originan el sistema social, es así que se debe “Comprender la historia de vida como método de investigación requiere la aceptación de la premisa de la imaginación sociológica como la capacidad de mediación entre el individuo, la biografía y la historia, es decir, las estructuras sociales.” (Veras, 2010, p.150), método capaz de dar veracidad y

objetividad a la propuesta de investigación planteada, al dejar ver aquellas historias educativas, que suelen no ser contadas.

Como se referencio en el marco teórico, los departamentos del Tolima y Cundinamarca han sido de tradición violenta desde los orígenes de esta en el país y su influencia masiva por grupos armados ha perjudicado gradualmente a la población y también a la escuela y la educación, al ser estos contextos de paz, guerra, reclutamiento y ofensivas de guerra. Este trabajo contara con las historias de tres docentes que trabajaron en la época de los noventa y comenzando el siglo veintiuno en la zona del Sumapaz- Cundinamarca y la zona sur del Tolima, actualmente ya tienen sus plazas en propiedad en zonas donde la guerra no es tan visible, además los tiempos han cambiado, han estado dentro del sector educativo por más de veinte años y a pesar de la violencia y la vulneración de muchas de sus ideas, su vocación no los dejo desertar y por el contrario han hecho más estudios para brindar lo mejor a sus estudiantes.

Los instrumentos utilizados para esta investigación fueron, La entrevista, vista como una técnica de recolección de información en investigación cualitativa, se plantea para el proyecto una investigación semiestructurada. La recolección de fuentes bibliográficas, entendida como una técnica colabora para hacer más grande el marco teórico, dándole soporte conceptual y teórico a la investigación y el Análisis de discurso, instrumento por excelencia de análisis dentro de las ciencias sociales, la investigación cualitativa y la técnica descriptiva.

## **Resultados**

### **Sabor a historia de vida docente**

La razón de ser de esta investigación se generó con tres valiosos docentes que llevan actualmente entre 16 y 24 años en el gremio, algunos iniciaron en “zonas rojas” del territorio nacional en condición de docentes provisionales y su mejora laboral se dio a través de su nombramiento por concurso o por traslado ordinario a través de las convocatorias que las secretarías de educación sacan cada año de acuerdo al ente territorial, los tres entraron y estuvieron en el conflicto por cuestión vocacional, pues fue el trabajo y el compromiso que los hizo permanecer por más de diez años entre el Tolima y Cundinamarca (Sumapaz) en condiciones adversas de trabajo y seguridad.

A ellos los nombraremos de acuerdo a sus particularidades como seres humanos, el primero lo llamare *el luchador* al que clasifíco de acuerdo a Lizarralde (2003) como un docente *a jugársela* que para el autor es una forma de enfrentar el conflicto desde la identidad y la forma de actuar docente y lo explica de la siguiente manera:

En medio de las relaciones que se han ido anotando, se encuentran los maestros que a pesar de la violencia cotidiana y el miedo, han optado por un compromiso coherente con su sentido de sí mismos como sujetos públicos. Esto puede verse como el resultado de su definición ética a través del compromiso religioso o político, que los lleva a trascender en una mirada de su hacer como maestros que va más allá del compromiso aislado en el aula, pasando así a una concepción de sí mismos en relación al ámbito de lo público. (Lizarralde. 2003. p. 20)

Y se justifica desde su testimonio frente a su rol educativo y el significado que este tiene para él, pues *el luchador* relata,

“He trabajado en diferentes partes de la geografía Colombiana y por qué fui docente, pues por vocación y por qué mi papa también, la mayoría de nuestra familia ha sido docente y

como pues soy oriundo de Iconozo Tolima y Icononzo ya hace 75 años que tiene la normal nacional entonces pues uno se dejaba guiar por lo que más le gustaba y era pues la docencia.”

Además en el momento de la entrevista y de las constantes charlas durante el trabajo de campo, siempre enfatizo en su amor vocacional y el arraigo a su comunidad educativa, ante una de las preguntas hechas que se postulaba, ¿Por qué al ver todo esto no salió corriendo de esta zona?, su respuesta fue “Por que primaba más el trabajo, el amor por hacer, porque a mí siempre me ha gustado ser profesor y mi ética profesional no me lo permitía y por lo que siempre me ha gustado la docencia, y valga la redundancia a mí no se me arrugaba para irme a cualquier lado que me dijeran que trabajara.”.

Por otro lado tenemos a una mujer que en el texto llamaremos “la docente”, que a pesar de haber llegado al contexto educativo por una oportunidad laboral, se quedó en el en medio de lo adverso de su situación laboral y siguió y sigue luchando de la mano de sus estudiantes, siempre queriéndoles brindar apoyo y receptividad, sus declaraciones son cuidadosas y se enmarcan en el tono de la discreción y la sutileza, evoca dentro de sus tonos y gestos algo de preocupación y miedo de las situaciones contraproducentes que tuvo que pasar, sin embargo no deja de lado su coraje y valentía; desde el análisis general de la entrevista y de acuerdo a la clasificación de Lizarralde (2003), sus testimonios dejan ver un mecanismo de sobrevivencia de normalidad definida como:

La normalidad...Cuando se vive en un medio en el que la guerra ha sido una constante durante varias generaciones, donde la fuerza de la costumbre ha llevado a validar el individualismo bajo argumentos tan difundidos y aceptados como el que “no hay que dar papaya ni dejar pasar el papayazo”, (SIC) donde la impunidad está al orden del día, se llega

a ver todo aquello que ocurre en la sociedad como un resultado normal, pues no se podía esperar otra cosa. (Lizarralde.2003.p. 10).

Ella, no llegó como los demás en un proceso vocacional, sin embargo hoy día posee estudios de especialización y es una de las docentes más apreciadas de su contexto, en su relato alude “Bueno, pues decidir, decidir ser docente no tanto, estaba muy joven al salir del bachiller tenía 17 años y pues mi papa me consiguió este trabajo y lo tome para arrancar, para arrancar, ya después pues seguí estudiando y me gusto y me quede.”.

Por ultimo tenemos al “*docente querido*”, que lleva muchos años y en su sangre la enseñanza, que cada día tiene una sonrisa y un excelente ambiente para sus estudiantes, es el docente al cual todos los chicos quieren, el que defiende a capa y espada al estudiantado y que de una manera interesante interpreta el conflicto y el rol del docente en él, pues me asombro en sus declaraciones cuando me dio esta respuesta frente a una la pregunta de ¿Por qué no salió rápido de este difícil contexto?:

“Pues de pronto si uno debía haber, porque uno estar en esa, pero yo pienso que uno como profesor debe pasar por esas por todas esas épocas, como cuando uno llega de la universidad a trabajar bueno, viva la experiencia de profesor de primaria, viva la experiencia de profesor de secundaria, y luego pase, y me parecía como muy rico que usted este en todos esos estadios y usted diga bueno la educación en Colombia es esto.”.

El relata su gusto por la educación pues fue docente “Porque desde muy pequeño me ha gustado el trabajo con los muchachos y pienso que yo como docente debo dejar una huella y que mejor en cada una de estas criaturas que puede encontrar uno en mi vivir diario como docente”. A él lo clasifico dentro de la primera categoría mencionada, aquel docente que su vocación y su

compromiso social lo lleva al mecanismo de *a jugársela*, pues más allá de lo bueno y lo malo que acarrea la labor docente en estos contextos, considera que alguien tiene que asumir esta carga y es necesario responderle a Colombia con el instrumento educación.

### **¡Mambrú está en la guerra!** ■ **Relatos de educadores en el conflicto, de sus escuelas y sus escolares.**

En enunciados anteriores se mencionó la definición de la educación desde Rojas & Villegas (2011), que nos planteaban la educación como un instrumento de cambio y transformación para la paz y la democracia, también se postuló su definición desde Ruiz (2006), en la que se habla de un proceso continuo que da sentido a la cotidianidad, desde la definición propia y particular se planteó como algo cultural y diverso, pero el factor más importante a acotación es su capacidad y magia para escapar de diversas realidades, y es de esta forma como se ve la escuela y la educación desde la percepción de docentes en el conflicto para sus educandos, pues las tres historias de vida, rescataron el valor de escape que podía tener la escuela a las realidades de los chicos.

Frente a ello las entrevistas realizadas a “*la docente*” y el “*docente querido*” relatan, “Pues la escuela la veían como normal, el sitio donde se apartan de todas estas situaciones donde van a interactuar con sus compañeros a pasarla rico.”. También la podían ver como “el sitio agradable al que ellos llegaban a compartir a disfrutar de la alegría y pienso que eso también va en el docente, si usted llega con alegría a su escuela, los muchachos también llegan con alegría a la escuela.” Este último relato es clave, para reflexionar la actitud del docente y su trascendencia en el acto educativo.

Sin embargo este espacio, la escuela, se convierte en un lugar de guerra al estar ocupado por alguno de los grupos bélicos del conflicto, ya sea guerrilla, autodefensas o fuerza armada del estado, es así que este campo de armonía resulta tornándose en un espacio de miedos y guerra. No es de omitir, que es la escuela en últimas, la presencia estatal en estas zonas de difícil acceso y olvido del estado, por lo que en algunas zonas del país se vería como blanco de guerra, sin embargo en las entrevistas a los docentes ellos mostraron que todos los grupos armados ejercían respeto frente a ella, se aclara que estas declaraciones son sobre los espacios estudiados y de intervención por los docentes entrevistados, por lo cual no da una generalización del panorama nacional.

Es así que esbozan frente a la interacción de los grupos armados con la escuela: *la docente* “en ninguno de los dos lugares ellos que interactuaran no, pues de pronto con la población si pero con la Institución directamente no.”, por su lado *“el docente querido”* dice “Noo, pues básicamente cuando ellos necesitaban ir a la escuela, de una manera muy respetuosa, el saludo, como están y listo no es más, ellos nunca intervinieron es que aquí la institución tiene que colaborar con esto y esto o a vendernos sus ideas revolucionarias no.”. En cuanto al docente *“luchador”* y su contexto en el departamento del Tolima, contrariando un poco el caso Cundinamarqués manifiesta:

En dos partes, en planadas y Puerto Concordia nunca fueron a la escuela y nunca dieron charlas ni nada de eso, pero como lo comente antes en la vereda a Fila en el municipio de Icononzo si hubo algunas ocasiones que llegaron al colegio, porque es un colegio rural y hacían charlas sobre su ideología y cogían a los niños, pues algunos resultaban yéndose con ellos, pero son muy pocos.

Sin embargo se deja ver que esta interacción fue de tipo ideológico, pues los hostigamientos no se realizaban desde la escuela propiamente dicha, aclara *la docente* “Mmmm, pues directamente en la Institución no, pero en Cabrera si, en el municipio eran bastantes hostigamientos que se vivían



a diario, cuando los chicos salían todos lo más de la institución o en las zonas de la tarde, inclusive cuando uno estaba laborando había hostigamientos y uno tenía que correr a refugiarse.”, a ello complementa el *docente querido* “No, para nada en ningún momento ellos ingresaban a las Instituciones, muy normal, como cualquiera de nosotros.”. Y hace referencia el docente “*luchador*” para el caso de Tolima “Hostigamientos como tal en la sede no, pero si se veía ósea porque por ejemplo en planadas la escuela quedaba entre dos montañas, si!! En un cañón, entonces en las montañas en ese cañón se daban encuentros entre guerrilla y ejército, pero propiamente en la escuela nunca lo hubo.”.

No obstante frente a estas declaraciones se aclara que la escuela no era afectada directamente por los abatimientos militares, pero si era un actor activo, pues desde ella se presenciaba o se sentían los enfrentamientos, en el caso de Planadas y Cabrera, situación que presenta una contrariedad, al ser un área explícitamente no tocada pero implícitamente muy afectada.

Otra de las categorías de análisis precisas para el estudio de la escuela y la educación en medio del conflicto es la deserción, que en ultimas se relaciona con los menores de edad en el conflicto o el fenómeno directo del desplazamiento, este último aclarado en la entrevista pues resulto tenerse para el Tolima y el Meta como un fenómeno poco frecuente, pues la comunidad era permanente y hermética en las zonas y no había mucha población flotante a excepción de los momentos de cosecha de café con la población de recolectores o “andariegos”.

Particularmente se señala que este fenómeno se agudizo en las zonas abordadas con el gobierno de turno que se posicionaría en el 2002, ante ello se relata “No pues después esto se fue aminorando por que llego la persecución por parte del estado cuando llego el gobierno de Álvaro Uribe”, en el mismo orden, el relato hace referencia a épocas de miedo y terror más intensas y se concluye, “eso ya fue, es más, más terrorífico porque ya esa gente le toco desplazarse los enfrentamientos más

intensos, ya entonces aparecieron los famosos falsos positivos y el estado declaraba que todo el mundo era la subversión y así no era.”.

También se aclara, que durante las pláticas con los docentes se hizo mención a que estas zonas en las que ellos tuvieron que ejercer sus prácticas docentes, estaban dominadas por un solo bando, situación que hacía más llevadero su trabajo, pues el temor embargaba cuando habían rumores de otro grupo bélico en la zona, debido a que ello propiciaba era cuando los hostigamientos y abatimientos. Y donde la escuela si corría peligro, pues relatan los docentes frente a ello:

En el colegio no, en la escuela sí, pero en el colegio si muy cercano, alrededor de los colegios porque había bastantes zonas verdes, las utilizaban para campamento y en la escuela si! uno a veces llegaba y si se encontraban alojados, en su mayoría el ejército, no ellos llegaban de sorpresa sin conducto regular. (Relato de *la docente*).

Más que todo se dio fue por las partes de las fuerzas del estado, porque la insurgencia nunca , nunca nos atropelló ni nada, eso no quiere decir que yo estoy de acuerdo con la revolución, ocurrió más que todo por las fuerzas del estado, eran como más groseros en ese sentido. (Relato del *docente querido*).

Como se menciona, “una de las categorías más importantes que se ha encontrado al analizar el fenómeno de la guerra que afecta a niñas y niños en Colombia es la deserción,” (Alvarado ,Sara. [et.al.] . 2012, p.204) y retomando el flagelo o fenómeno de la deserción escolar, muchas veces relacionado con el engrosamiento de las filas de grupos insurgentes se manifiesta que en el caso del Tolima el fenómeno era:

“No tanta, pues yo creería que ahí en la Fila yo conocí dos muchachos que se fueron allá con ellos, que no terminaron inclusive, estaban en grado decimo, me acuerdo mucho y se

fueron con ellos, pero dos de treientos estudiantes que habían eso pues es mínimo, pero lo ideal es que no se fuera ninguno.” (Relato *el luchador*).

Por su parte en el caso de Cundinamarca, varia la situación, pues por un lado se expone la modalidad de escuela nueva para estas zonas de difícil acceso y ruralidad, modelo que da bastante flexibilidad a los educandos y por lo tanto su inasistencia masiva no era considerada como deserción, como lo relata el “*docente querido*”, el cual aporta frente a ello

“No era tan notable, por lo que uno manejaba el programa de escuela nueva y el programa de escuela nueva es el que le da la facilidad a los muchachos de alejarse por un determinado tiempo y volver a la institución, pero más que todo ellos lo hacían era por trabajo en el campo por ayudarle a la familia.”

Por su lado en el departamento del Tolima, la panorámica era muy intermitentes pues se relata, que este no era un flagelo relevante, aunque el ideal como escuela, educador y educación era tener estos índices en cero, “No tanta, pues yo creería que ahí en la Fila yo conocí dos muchachos que se fueron allá con ellos, que no terminaron inclusive, estaban en grado decimo, me acuerdo mucho y se fueron con ellos, pero dos de treientos estudiantes que habían eso pues es mínimo, pero lo ideal es que no se fuera ninguno.”.

En cambio en el municipio de Cabrera- Cundinamarca, este flagelo si era más fuerte, quizá por la masiva concentración de población al estar hablando de una zona urbana en medio de la ruralidad, “No en el Tolima, deserción no, en Cabrera si ahí si se veía inclusive muchos comentaban que los chicos se habían ido para la guerrilla pero que uno se diera cuenta directamente no.” (Relato de “*la docente*”).

Para finalizar este apartado de la escuela y la educación a través de las historias de vida de docentes en el conflicto, es preciso tocar el juego, como expresión simbólica de los educandos y forma tanto de catarsis como interacción social, paradójicamente y frente a la revisión bibliográfica expuesta en los apartados anteriores el juego, resultaba ser ese elemento en dos de los testimonios que apartaban de la realidad social a los educandos y les permitía seguir su rol de niños y niñas, merecedores de educación y espacios de calidad que son avalados y reiterados legislativamente.

Es así que vemos que el juego por su parte normalizaba en las zonas rurales de Cundinamarca y Tolima sus vivencias contextuales. Frente a ello se aludió:

“No eso si para que pero a los niños les gustaba mucho era el futbol, en todas partes donde iba, yo nunca me acuerdo haberlos visto jugando que a la armas, que podrían armas con las escobas una pistola o poder hacer con un pedazo de tabla una pistola, no, yo nunca los vi, sinceramente no me acuerdo, ellos siempre pensaban en el deporte, sobre todo el micro y el futbol.” (Relato de “*el luchador*”)

Cuando yo empecé a laborar la escuelita no tenía ningún campo deportivo, ósea ellos no podían jugar, los jueguitos que ellos tenían eran las niñas sus, sus muñecas sus cositas y los caballeros utilizaban más que todo los juegos de piso, sus cocas, sus trompos, es más el juego más popular en este tiempo era el bocholo. (Relato de “*el docente querido*”).

Por otro lado “*la docente*”, si hacía alusión a un nivel de agresividad y juegos beligerantes de los educandos en estas zonas pues relataba que “Eso si en justos lugares jugaban con armas que a los pistoleros todo lo relacionado con el entorno.”, caso que no deja por fuera, la trascendencia del contexto en los chicos.

Para finalizar este apartado es preciso reflexionar que las situaciones más adversas del país, las han soportado desde la época de la violencia como se reseñó en el apartado contextual, las zonas más azotadas del país, que terminan siendo de difícil acceso y poca voluntad política, donde sus habitantes en edad escolar son” la mayoría de los muchachos era gente humilde, sencilla, gente de labriegos de campo, con edades entre los 13, 14, 15 años.” (Relato *el docente querido*).

### **Más que civiles, docentes con vocación.**

El docente es eje transversal de la educación, está sujeto a un sin número de modelos y metodologías, las más innovadoras o pedagogías activas lo postulan como un mediador del proceso de aprendizaje, situación muy interesante y pedagógica, el gran problema surge cuando se olvida el contexto y la integridad de este, pues en el conflicto el docente es un sobreviviente más. Como lo menciona Lizarralde. (2003).

Al igual que los demás civiles, los maestros se encuentran inmersos en una situación de guerra que determina una cultura de la violencia en la que se alteran no solamente las formas de actuar, sino que también incide en la forma como se ven a ellos mismos, pues uno de los efectos inmediatos de la violencia se da sobre la identidad tanto de los sujetos como de las comunidades mismas.

Existen diversos estudios de población en el conflicto armado nacional, también hay un amplio margen de la niñez y el conflicto, pero en ocasiones la escuela pasa a un segundo plano y solo se categorizan víctimas y victimarios, olvidando a la escuela y el docente, en últimas como la única presencia del estado en las zonas más remotas del país, a pesar de ello se evoca dentro del aprendizaje.

aprendí de la gente del campo que es la más humilde del mundo, que es un profesor en una comunidad tan lejana como por ejemplo Puerto Concordia<sup>1</sup> en la vereda donde yo trabajaba que el profesor es mejor dicho, no le falta sino ser un ídolo, mejor dicho le pudieran poner unas espermas a un lado como una virgen o como Jesús se lo ponían porque son muy pocos los profesores que llegan por allá, entonces cuando un profesor llega por allá, es muy querido, entonces eso ha marcado mucho mi vida que cuando uno trabaja en las partes lejanas de este país las personas si son valoradas totalmente. (Relato de “*el luchador*”).

Como se mostró y evidencio, en los apartados anteriores la legislación nacional sobre los niños víctimas del conflicto cuenta con poca solidez y consolidación, a pesar de los marcos legales internacionales y la filiación del país con ellos, pero una de las problemáticas más graves evidenciadas es el desconocimiento a todo tipo de víctimas, pues de acuerdo a Rojas & Villegas. (2011).

En lo referente a las Poblaciones afectadas por la violencia, sólo se reconoce a la población en situación de desplazamiento, los menores desvinculados de los grupos armados al margen de la ley e hijos en edad escolar de adultos desmovilizados..... Quedan por fuera otros grupos de niños, niñas y jóvenes afectados por la guerra interna, como la población víctima del secuestro, la violencia de género, las minas antipersonal y la población que ha sido testigo de los horrores de la guerra, pero no están clasificados en ninguno de los anteriores grupos. (p.72-73)

---

<sup>1</sup> Meta, se aclara que a pesar de que la presente investigación se plantea para Cundinamarca y Tolima, los relatos del docente “*El luchador*” en ocasiones fueron más allá de esta zona, pues se abordó su memoria historia, sin embargo sigue respondiendo al objetivo de docente en el conflicto.

Es así que el docente, solo es un servidor público que no cuenta como víctima dentro del conflicto armado nacional, a pesar de su esfuerzo y persistencia, por lo que podríamos considerar una causa noble para el progreso del país, pues ellos también han sido blanco de la guerra y aunque en estas historias de vida tan solo uno de ellos presento un desalojo de su zona de trabajo, por motivos personales más que laborales, la constante en muchas historias de vida docente en el país ha sido otra, como lo muestra el informe de niñez, escuela y conflicto.

Los profesores "han sido blanco de los diferentes grupos armados", bien sea por las amenazas que reciben, bien sea porque las han cumplido. Su papel en la prevención es dificultado por la experiencia en solitario, al margen de cualquier programa de apoyo o del PEI. (Niñez, escuela y conflicto armado en Colombia. 2003)

Jóvenes desvinculados y atienden casos de interacción. Quienes están desvinculados son discriminados por sus compañeros y siempre están bajo sospecha. Sus actitudes son interpretadas como amenazantes y siempre son considerados como un peligro. Incluso sería pensable que estas niñas y jóvenes terminaran por adaptarse al estereotipo impuesto (Niñez, escuela y conflicto armado en Colombia. 2003).

Por su parte en Cundinamarca hay registro de la victimización docente, ya sea por posturas políticas o su misma práctica, ante ellos la opción que queda es la reubicación, que en últimas es una forma sutil de llamar el desplazamiento docente, respecto a ello durante las entrevistas, en el momento en que se tocó el tema de extorsión un docente menciona:

No, de extorsión a docentes ósea de extorsión a docentes no, pero a un profesor en planadas si le toco pedir traslado porque no estaba de acuerdo con la ideología de la guerrilla, pero

entonces le dijeron profe se va o atégase a las consecuencias pero y el salió y se fue, pidió traslado y lo trasladaron. (Relato de “*el luchador*”).

En el mismo orden, Chicue, (2016), menciona que “A partir de los años de 1994 al 2004 hay un incremento de denuncios, amenazas y asesinatos de docentes del departamento de Cundinamarca, pero especialmente de regiones del Sumapaz, Tequendama (Viota, Apulo), Pacho, La Palma, La Peña. Ver denuncios. E.S.N. cosas concretas 69, 69,84 “. (p.57)

Frente a las diferentes categorías de análisis trabajadas en esta investigación respecto a las historias de vida docente, encontramos que nuestros tres relatores nunca tuvieron amenazas directas frente a su práctica docente, pues cuentan que eran puntuales y herméticos frente a muchas cosas, además cuidaban su lenguaje, para no entrar en mal entendidos, esta situación la relata el *docente querido* de la siguiente manera “No, no no, la verdad no para que la verdad ellos nunca se metieron conmigo, ni la insurgencia ni como la fuerza pública, para que!”.

En cuanto a la categoría de miedo, es evidente su existencia y a pesar de que se mencionó que la clasificación de estos actores en el conflicto estaba dentro de marcos de valentía y fortaleza como el *a jugársela* y el *normalidad*, dados por Lizarralde. (2003), este es un sentimiento que en medio de un estado en constante guerra, considerado fallido y donde el derecho a la vida se ve vulnerado por diversos contextos, es apenas lógico reflejarlo y sentirlo en momentos cruciales. Ante ellos nos relatan:

Si, sentí mucho miedo cuando estuve en Puerto Concordia Meta, me parece que fue en el 2002, porque allá los paramilitares son una cosa verraca, son más bravos que la guerrilla entonces allá tuve mucho miedo porque en esa época se acabó los procesos de paz con Andrés Pastrana, entonces por eso fue que yo dure allá seis meses no más, porque cuando



se acabó el proceso no esto se va perdone la expresión a “putiar”, entonces yo me salí y en ese trayecto de salir de ahí hasta el pueblo y de ahí coger la avioneta para venirme para Villavicencio sentía mucho miedo porque imagínese los paramilitares y la guerrilla tan cerquita un enfrentamiento, pero esa vez si sentí miedo. (Relato “*El luchador*”).

Si claro!! Cuando se presentaban pues esos problemas de conflicto pues lógico y uno tenía, tenía pues a cargo los muchachos tratar de protegerlos de cuidarlos de que nos les fuera a pasar nada porque ahí veces a la salida del colegio se les presentaba la balacera que llamaban, pues tratar si uno los podía entrar al colegio y a la casa que no les fuera a pasar nada. (Relato “*la docente*”).

No, pues el temor era pues día a día, que se presentara el enfrentamiento entre estos dos bandos y uno quedara en el medio no!, ese yo creo que era el temor más grande y de pronto uno con sus muchachos y todos, ahí si es algo terrorífico, pues yo tuve la experiencia de vivir una toma guerrillera y es algo es algo increíble, ósea es algo tenebroso. (Relato el “*docente querido*”).

Lizarralde. (2003), define el miedo como un patrón de conducta, que en el caso del ejercicio docente en condiciones adversas “no es de por sí un sentimiento negativo, sino que como valor adaptativo tiene un carácter positivo al ayudar a los sujetos a percibir el riesgo y de esta manera posibilita la sobrevivencia,” (p.4)

Unas de las formas de sostenimiento de los grupos alzados en armas en el país, han sido históricamente, la extorsión, el secuestro y la siembra de cultivos ilícitos, estos se consideran temas espinosos para la realidad socio-económica nacional, en el caso de los docentes y la extorsión al ser servidores públicos, nunca llego y nunca les toco directamente, sin embargo menciona “*la*

*docente*”, “Pues directamente a los docentes no, pues si le advertían a uno que estaban extorsionando que tuviera cuidado que cualquier cosa comunicara, si pero no nunca extorsionaban a los docentes, se decía que cerca allá en Venecia si se habían extorsionado a docentes, pero allá nunca.”.

Por el lado de los secuestros y los secuestrados, estos eran rumores, pues los tres manifiestan nunca haber tenido contacto directo, tan solo rumores, en los cuales no se inmiscuían, a ello se relata:

“Pues ver secuestrados nunca los vi, pero si una vez nos cogieron los comandantes a todos los profesores de la zona de Gaitania hasta arriba y nos mostraron un poco de videos de todo cuando secuestraron a los doce diputados del valle y otro poco de secuestrados que tenían, pero llegar a verlos como tal no, pero si ver videos pero ya puestos por ellos directamente.” (Relato “*el luchador*”).

En cuanto a la siembra de cultivos Ilícitos, en el departamento de Cundinamarca, la situación de acuerdo a los relatos era casi que inexistente, pero por el otro lado en el Tolima si era cotidianidad y forma de empleo e ingresos de todos los sectores sociales es así que cuenta uno de los docentes.

Si claro, en Planadas había mucha amapola, allá conocí el cultivo de la amapola y si esto influía en mi labor docente, pues uno al ver eso, inclusive les voy a contar eso que yo sé que la profesora acá no va a decir mi nombre, yo cultive también de eso, yo cultive porque pues la influencia en ese momento pues es grande pues al ver que se gana dinero y es como cualquier otro cultivo, usted como cultivar maíz simplemente espera que de haber si le va bien, pero si en mi si hubo influencia de esto. (Esta declaración, al ser delicada se cubre la identidad del docente).

Es así, que los ojos de nuestros docentes no podían hacer caso omiso por completo de todo lo que se evidenciaba en estas zonas, donde no solo la guerra, sino situaciones tachadas como delincuenciales dentro del panorama nacional, de una forma u otra comprometen más que al docente a la población civil, pues si no se toma con la suficiente prudencia se puede terminar en un acto de complicidad involuntaria, la categoría de información visual y discreción, resulto encajar en lo que se esperaba, pues el silencio y la omisión, son dos fichas claves para la sobrevivencia en estos espacios, es así que “Si, pues uno ya hace como caso omiso y a ninguno de los dos le pone demasiado cuidado, ni a sacar ni llevar información, lo normal.” (Relato de “*la docente*”).

Por otro lado se crean leyes no promulgadas pero si entendidas por el principio de discreción y supervivencia, en un juego de no delatar y omitir, es así que uno de los docentes hizo mención al refrán de ojos que no ven corazón que no siente, para referirse a la forma como manejaba la información visual que le presentaba el contexto sin involucrarse en problemas, que no quería obtener.

No, lo que pasa es que en estas zonas de conflicto había una frase que se aplicaba mucho allá, que “ojos que no ven corazón que no siente”, no! y existía mucho el código del silencio que uno tenía que aprender a manejar, por lo que yo le digo, eso era una guerra entre la insurgencia y el estado y pues nosotros estábamos en medio, nosotros no teníamos nada que ver con ese cuento, entonces ni apoyábamos los unos ni los otros, éramos neutrales. (Relato “*el docente querido*”).

Como la mayoría de cosas, hechos y relatos en el mundo para que el ciclo se termine, debe haber un final y estos docentes, algún día salieron de estas zonas junto con los hechos que fueron su cotidianidad durante más de una década, aquí se reflejan varias variables, como el nombramientos en propiedad después de haber pasado el concurso docente y el haber podido escoger una plaza mejor ubicada, la dificultad en los traslados y las cosas del destino, que sin lugar a duda entran a coincidir cuando mencionan en que esto les genero una mejora en su calidad de vida y trabajo.

Pues los traslados eran difíciles en ese momento ya cuando se hizo posible fue cuando salimos de ese lugar. (Relato “*La docente*”).

Yo no salí, ni por desplazado, ni por amenazado ni por nada, sino por mejorar las condiciones de vida, es mas en estas zonas de conflicto uno aprende muchas cosas, aprende al vivir diario. (Relato “*Docente querido*”).

Porque eso es duro! “suspiro”, trabajar en esas zonas es duro, no todo el mundo se arriesga a trabajar en zonas de conflicto como tal, yo ahorita trabajo aquí y esto es un paraíso, inclusive vivo en el campo y esto es un paraíso, anteriormente era muy tremendo, anteriormente yo no me atrevería a vivir donde vivo ahorita con mi esposa y mis hijos, pero hoy en día sí, yo creería que hoy en día vamos a ser un país privilegiado si llegamos a la paz porque se va a poder vivir en cualquier parte del territorio colombiano. (Relato “*el luchador*”).

### **Entre anécdotas y vivencias para reflexionar, relatos de guerra (Bonus track).**

Antes de terminar con la bibliografía de esta investigación, me gustaría que fueran leídas tres anécdotas de estos ejemplares docentes, estas pueden quedar para su reflexión, análisis o solo para

su lectura, pero considero que fue el mejor momento de las entrevistas, porque vi en sus caras risas y comprendí que estaba realizando una forma de catarsis a través de sus recuerdos.

Risas, cuando trabajaba en el Tolima tenía una actividad en la escuela y había invitado a la alcaldesa y había quedado de subir la alcaldesa ya estaba por llegar, cuando llegó la guerrilla y pues ahí en ese tiempo era el 1994, 95 no habían celulares, no había nada para uno comunicarle que no fuera a llegar porque la intención decían de ellos era llevársela ese día secuestrada y pues no sé quién o como hizo ella para enterarse y no llegó, llegó hasta cerca a la escuela pero a la escuela directamente no y el problema tan grande que le podía haber causado a uno, pues yo la había invitado, podía estar ahí como cómplice supuestamente pero pues uno ahí. (Relato de “La docente”).

Una mañana yo iba para mi escuela, normal a trabajar y es más yo, a mí me tocaba caminando, cuando se empezó la confrontación entre esos dos bandos, en ese tiempo se llamaba un tiroteo, entonces empezó a sonar bala por todo lado, pues el temor y las bombas, todo y de anécdota es que fue la primera vez que yo conocí su tal helicóptero arpía, eso es un animal que infundía mucho miedo, mucho terror, eso era muy espantosa la forma como ese helicóptero ametrallaba, y pues uno veía correr tanto guerrillas como el ejército, como se trataban el diálogo que tenían entre ellos, era algo que en ese momento era terrorífico para nosotros y después con los años uno dice algo fantástico yo viví esa experiencia mire que uno vivió, que se dicen que se agarran como hacen, como se defienden, es como una partida de ajedrez . O jaque mate o jaque mate. (Relato “El docente querido”).

Inclusive nunca lo he olvidado una vez tuve una experiencia que íbamos en un carro para la vereda el domingo por la tarde y paramos en un caserío y una guerrillera era, estaba manipulando una granada y se le estallo yo estaba a cómo a unos... entonces eso es duro y

eso quedo vuelta nada e hirió a potro poco de personas entonces eso fue duro y de lógico que eso nunca a uno se le va a borrar de la mente, entonces, pero si todo lo que veía le maquinaba uno en el mente y procesaba y procesaba. (Relato “*el luchador*”).

### **Discusión de Resultados: Ahora, ¡el debate!**

Como se mencionó en el apartado teórico Colombia, durante mucho tiempo ha tenido rasgos de Estado fallido, entendido como aquel que no logra mantener un orden interno y brindar las garantías básicas de los derechos fundamentales de su población, la educación es un derecho fundamental al igual de la dignidad y el trabajo, es así que en esta investigación se reitera esta teoría, al evidenciarse las condiciones no propicias para el derecho educativo fundamental y los principios de trabajo en condiciones dignas de los docentes, además la manipulación y orden de algunas zonas del país, que fueron manejadas totalmente por grupos al margen de la ley.

Sumado a ello la incapacidad de reconocer legislativamente las situaciones adversas que afronta el país a nivel legislativo y la falta de apoyo en el rol docente por parte del estado, pues a los docentes en zonas de conflicto en los noventa y entrado el nuevo milenio, se les dejo con su formación básica, la cual no daba ni generaba herramientas propias para la adaptación y el buen manejo de estas situaciones adversas a nivel pedagógico.

De esta manera los docentes terminaron haciendo lo que podían, alejándose de un contexto de calidad educativa para los educandos dadas las condiciones contextuales, dejándolos a la deriva y haciendo que su propia practica les enseñara el manejo y las posibilidades de la educación en estos ámbitos,

No, es ese sentido que el ministerio nos allá apoyada y decirnos bueno en zonas de conflicto, ustedes se deben portar así, deben hacer esto, no para nada nunca nos dieron una capacitación, eso fue como una parte de nosotros empírico. Si exacto así, vaya allá trabaje, mire cómo va a hacer y defiéndase como pueda pero yo creo que eso lo forma a uno es la experiencia, los años y el rol como maestro que usted debe asumir. (Relato “*Docente querido*”).

Estos roles, los asumían agentes externos, y más que una capacitación era como un tipo de advertencias que de una forma u otra se pueden interpretar como formas de cortar la autonomía educativa, como se relata:

No nunca, de parte del gobierno nunca recibí una capacitación en cuanto a esto, capacitación como tal, lo único si fue que cuando llegue a Puerto Concordia el alcalde me dijo ojo con esto y con esto, ni que no me fuera de pronto a meter, instrucciones, si exactamente pero así como tal una capacitación, no. (Relato “*el luchador*”).

Además de ello, el reconocimiento a su labor en estos difíciles años para la historia del país quedo en vano, al igual que las múltiples vidas que se perdieron por tener posturas ideológicas diferentes a la insurgencia o por querer hacer valer el papel de la educación y la escuela. El único incentivo que se daba a los docentes en estos apartados de la geografía nacional, era el sobresueldo del 15%, el cual se generaba por zona de difícil acceso geográfico mas no por zona roja o zona de conflicto armado, en el caso de las historias de vida estudiadas.

Había un reconocimiento monetario que era el 15 por ciento de sobresueldo por difícil acceso, entendido geográficamente, que se le dificultaba mucho al maestro llegar a laborar

en la escuela pero mas no por zonas de conflicto armado, o por presencia de grupos armados. (Relato “*docente querido*”).

En cuanto a la victimización, es claro que son muchas de tipo implícito que quedan por fuera de este análisis y de muchos otros que se han realizado y realizan a nivel nacional, pero es de rescatar la connotación de familias de los docentes en el conflicto, pues cuando se traslada una persona con hogar a dichas zonas, el miedo y la expectativa no es solo para el protagonista de esta historia, en este caso particular el docente, sino que su núcleo familiar que es invisible también posee cargas emocionales y una memoria histórica que no es fácilmente borrada. Ante ello “*la docente*” nos relataba frente a la atención necesaria para estos casos “lo que le digo no tanto para el docente sino también para el núcleo familiar porque hay se afecta todo, el esposo, los hijos todo se afecta.”

Además de ello, quedan rezagos emocionales, que no se curan con una prótesis o terapias, sino que marcan la vida de muchos con zozobras que solo el tiempo ayuda a calmar, “*la docente*” frente a ello opina “Pues si claro eso trae consecuencias emocionales para uno y uno no lo cree pero para los hijos de uno también y pues hoy en día uno se da cuenta que ellos recuerdan y que si les causo problema, uno en ese momento no pensó en los hijos, pero si les causaba bastante problema.”

### **Conclusiones: Para Finiquitar.**

Se concluyó que efectivamente la región del Sumapaz en Cundinamarca y parte del Tolima tuvieron gran influencia del conflicto interno dentro del marco de la violencia por parte de los grupos armados en los noventa y comienzos del nuevo milenio, esto se evidencio en los hostigamientos realizados y como lo ratifican las historias de vida propuestas por esta investigación, zonas en donde la mayor influencia y control era por parte de un grupo armado al margen de la ley.



Por otro lado, que las instituciones educativas, y toda su comunidad jugo un papel crucial en la guerra, pues a pesar de ser un lugar legitimo del estado, terminaba involucrado y mediado por las prácticas subversivas. Sin embargo la escuela gracias a sus docentes se mantuvo firme en el papel de llevar instrucción, que finalmente se convertía en un lugar para olvidar el contexto y ser tratado o abordados como educandos, no como sujetos del conflicto.

Por último es claro que los docentes, tuvieron que afrontar episodios de vida tenebrosos y que lo asumieron con valentía, lamentablemente esta valentía, paso a la historia como una historia lúgubre y sin mayor reconocimiento, donde sus diversos problemas como el miedo, la interacción social, los hostigamientos, la extorsión, entre otras, se camuflaron entre los flagelos negativos asociados a la población civil, desconociendo de esta forma su papel de actor de estado. Además se evidencia un completo desarraigo por parte de las instituciones gubernamentales como el Ministerio de Educación o las secretarías locales en el caso particular de Cundinamarca y Tolima por el papel y el rol del educador, que sin ninguna instrucción se fue a asumir “una guerra absurda” como es relatada.

Es una guerra absurda que se perdieron muchas vidas tanto del estado como de la insurgencia!, gente buena, gente capaz de, de pronto liderar este país y que por un absurda pelea o inconformidad ante las políticas que maneja el estado pues mire lo que ha sucedido y si lo miramos hoy en día, que está el reconcilio la paz y que hay que discúlpeme que todo, pero ya lo que paso, paso, y ya las heridas quedaron y son muy difíciles de sanar. (Relato “docente querido”).

A pesar de ello, los docentes hablan de la esperanza, de un nuevo contexto en el país y de paz...

Pues ahorita cuando uno ve que quiere llegar la paz que la gente tiene diferentes versiones encontradas. Entonces es cuando uno explica la situación los momentos que uno ha vivido. Porque es muy fácil para el que no lo ha vivido decir sí o no estoy de acuerdo pero el porqué, ósea uno porque no quiere volver a vivir esas etapas cierto, no quisiera que volviera a llegar esos sucesos entonces es eso. (Relato “*La docente*”).

Porque eso es duro! “suspiro”, trabajar en esas zonas es duro, no todo el mundo se arriesga a trabajar en zonas de conflicto como tal, yo ahorita trabajo aquí y esto es un paraíso, inclusive vivo en el campo y esto es un paraíso, anteriormente era muy tremendo, anteriormente yo no me atrevería a vivir donde vivo ahorita con mi esposa y mis hijos, pero hoy en día sí, yo creería que hoy en día vamos a ser un país privilegiado si llegamos a la paz porque se va a poder vivir en cualquier parte del territorio colombiano. (Relato “*el luchador*”).

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Alvarado, S. V., Serna, H. F. O., Mejía, M. Q., Luna, M. T., Ospina, M. C., & Patiño, J. A. (2012). *Las escuelas como territorios de paz: construcción social del niño y niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado*.

Ariza Arias, D. F. La zona de distensión del Caguán: un análisis de los factores económicos, políticos y sociales a partir del concepto de Estado Fallido.2014

Billon, Yves. (Productor). (1999). *50 años en el Monte* [Online].De:

<https://www.youtube.com/watch?v=Xs4kl7IPA-U>

Chicue, R. (2012). Historia del movimiento sindical del magisterio en la región del sumapáz 1990 – 2010. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia en convenio con Universidad del Tolima, Ibagué.

Diagnóstico Departamental Cundinamarca. (2001).

Recuperado de: <http://www.acnur.org/t3/uploads/pics/2173.pdf?view=1>

Echandía Castilla, C. (2000). El conflicto armado colombiano en los años noventa: cambios en las estrategias y efectos económicos. *Revista Colombia International*, (49/50).

El riesgo de ser maestro en Colombia. 2011,08. Revista semana.

Recuperada de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-riesgo-maestro-colombia/244065-3>

Escuela de Ciencias de la Educación. Líneas de investigación. UNAD. 2013

estudio comparado en Bogotá, Calí y Medellín. IPC, Instituto Popular de Capacitación, Corporación de Promoción Popular, Medellín. 2006.

Fundación ideas para la paz. (2015). Hoy y ayer del bloque oriental de las FARC. Área Dinámicas del Conflicto y Negociaciones de Paz.

Líneas de investigación ECEDU. Unad. 2013. Recuperado de:

[http://datateca.unad.edu.co/contenidos/207018/LINEAS\\_DE\\_INVESTIGACION\\_2013\\_ECEDU\\_PARA\\_ESPECIALIZACIONES.pptx](http://datateca.unad.edu.co/contenidos/207018/LINEAS_DE_INVESTIGACION_2013_ECEDU_PARA_ESPECIALIZACIONES.pptx)

Mauricio, Lizarralde. (2003). Maestros en zonas de conflicto.

Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v1n2/v1n2a04>

Medina Gallego, C. (2010). FARC-EP y ELN. Una historia política comparada (1958-2006). *Trabajo de grado presentado para optar por el título de Doctor en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Bogotá.*

Monografía Político Electoral. Departamento de Tolima 1997 a 2007.

Naciones Unidas. (2011). La educación y los conflictos armados :  
la espiral mortífera. Capítulo 3. 146-207.

Recuperado de: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/ED/pdf/gmr2011-part2-ch3-es.pdf>

Niñez, escuela y conflicto armado en Colombia. 2003

OCDE & Ministerio Nacional de Educación. (2016). Revisión de políticas nacionales de educación:  
La educación en Colombia.

Ortiz, A. A., de Conflicto Armado, I. O., Guerrero, T. A., de Democracia, I. O., & de Observación Electoral, M. DEPARTAMENTO DE CUNDINAMARCA 1997.

Rojas, F & Villegas, M. (2011). Niños, niñas y jóvenes afectados por el conflicto armado, educación en derechos humanos y derecho a la educación (tesis de grado de maestría). Pontificia universidad javeriana. Bogotá.

Ruiz Botero, Luz Dary. **La** escuela: territorio en la frontera. Tipología de conflictos escolares según

Unad. s.f. La investigación descriptiva. Recuperado de:

[http://datateca.unad.edu.co/contenidos/100104/100104\\_EXE/leccin\\_6\\_investigacin\\_\\_exploratoria\\_descriptiva\\_correlacional\\_y\\_explicativa.html](http://datateca.unad.edu.co/contenidos/100104/100104_EXE/leccin_6_investigacin__exploratoria_descriptiva_correlacional_y_explicativa.html)

Vásquez, T. (2002). Análisis del conflicto armado en Cundinamarca y Bogotá 1995-2001. *Bogotá: CINEP/Mesa de Planificación Regional Bogotá y Cundinamarca.*

Veras, Eliane. (2010). Historia de Vida: ¿Un método para las ciencias sociales?.

Vicepresidencia de la Republica. (2001). Panorama actual del Cundinamarca. Recuperado de:  
[http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu\\_Regionales/04\\_03\\_regiones/cundinamarca/cundinamarca.pdf](http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/04_03_regiones/cundinamarca/cundinamarca.pdf)

Vicepresidencia de la Republica. (2002). Panorama actual del TOLIMA. Recuperado de:  
[www.moebio.uchile.cl/39/veras.html](http://www.moebio.uchile.cl/39/veras.html)

## BIBLIOGRAFÍA

American Psychological Association. (2010). Publication manual of the American Psychological Association (6th ed.). Washington, DC: Autor.

Recuperado de: <https://upc.cba.gov.ar/archivos/normas-apa-2013%20turismo.pdf>